

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

PROPIEDAD DE
LA BIBLIOTECA



NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



C.2

GENERAL
E/CN.12/856
7 de mayo de 1970
ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

ANTECEDENTES PARA EL ESTUDIO DE LOS PROBLEMAS DE
DESARROLLO DE LA SUBREGION ANDINA

INDICE

	<u>Página</u>
I. ALGUNAS CARACTERISTICAS PRINCIPALES DE LA ECONOMIA DE LOS PAISES ANDINOS	1
1. Análisis demográfico y urbanización	1
2. Dotación de recursos naturales y energía	10
a) Introducción	10
b) Tierra	12
c) Bosques	20
d) La pesca	21
e) La minería	24
f) La energía	30
g) Aprovechamiento de los recursos naturales	39
3. El producto interno bruto y su estructura	49
a) Producto interno, componente de importaciones e inversión	49
b) Diferencias en la estructura productiva	55
4. Exportaciones, importaciones, balance de pagos y comercio intrazonal	60
a) Exportaciones e importaciones	60
b) El balance de pagos	63
c) Composición y destino de las exportaciones totales y del comercio interior	70
d) Comercio exterior de productos agropecuarios	75
II. INSUFICIENCIA DINAMICA DE LA MODALIDAD ACTUAL DE DESARROLLO DE LOS PAISES DE LA SUBREGION	80
1. Los problemas del sector industrial	80
2. El retraso agrario	85
a) El sector agrícola y el nivel de vida del campesino	85
b) Problemas de tenencia de la tierra	86
3. Los transportes	94

I. ALGUNAS CARACTERISTICAS PRINCIPALES DE LA ECONOMIA
DE LOS PAISES ANDINOS

1. Análisis demográfico y urbanización

Los cinco países que forman la subregión andina ocupan una superficie aproximada de 4.5 millones de km² y su población actual llega a cerca de 56 millones. Estas magnitudes representan el 22.8 % y el 21 %, respectivamente, de las correspondientes al conjunto de América Latina.^{1/}

La zona andina presenta características demográficas semejantes a las de la región latinoamericana considerada en su conjunto: escasa densidad por unidad de superficie, en comparación con otras regiones del mundo (12.4 habitantes por km²); elevado ritmo de crecimiento de la población (3.1 % anual); gran proporción de población infantil (42.4 % menores de 14 años); alta proporción de habitantes rurales (45.3 %); acelerado ritmo de urbanización; predominio de las actividades primarias (48 %) en la estructura ocupacional con reducida cuota para el sector manufacturero (15.6).

En los últimos años se elevó el ritmo de expansión demográfica de la subregión de 2.7 % anual que era en el período 1950-60 a 3.1 % en 1960-70. Esa aceleración alcanzó a todos los países, salvo Chile donde se mantuvo la tasa. (Véase el cuadro 1.) Sin embargo, se estima que el promedio tenderá a estabilizarse en 3.1 % anual en el decenio de 1970 por la compensación entre los factores que más influyen en la población. De un lado una disminución de la mortalidad y la caída de la fecundidad, motivada, entre otros factores, por la creciente urbanización.

De ser así, en 1980 la población de la subregión superará los 76.5 millones - 21 % de la población latinoamericana -, será mayor que la de todos los países latinoamericanos más grandes, salvo el Brasil, igualando la que tenía este último a mediados del decenio de 1960.

La décima parte de la población total de la subregión se halla dispersa en casi las dos terceras partes del territorio, con una densidad media de 1.5 habitantes por kilómetro cuadrado, situación que, con ciertas variaciones, es común en todos los países (véase el cuadro 2). En la porción restante del territorio se ubica cerca del 90 % de la población, con una densidad 15 veces mayor (23.1 habitantes por kilómetro cuadrado).

1/ Sin incluir Cuba.

Cuadro 1

SUBREGION ANDINA: EVOLUCION Y PROYECCIONES DE LA POBLACION EN COMPARACION
CON LA DE OTROS PAISES DE AMERICA LATINA, 1950 A 1980

E/CN.12/856
Pág. 2

		Bolivia	Colom- bia	Chile	Ecuador	Perú	Sub- región andina	Argentina	Brasil	México	América Latina a/
Población (en miles a mitad de cada año)	<u>Año</u>										
	1950	3 013	11 629	6 058	3 207	7 969	31 876	17 085	52 326	26 640	156 960
	1960	3 696	15 877	7 683	4 323	10 024	41 603	20 850	70 327	36 046	206 918
	1970	4 658	22 160	9 780	6 028	13 586	56 212	24 352	93 244	50 718	274 935
	1980	6 006	31 366	12 214	8 440	18 527	76 553	28 218	124 003	71 387	367 841
Tasas de crecimiento acumulativas anuales (en porcentaje) Crecimiento natural	<u>Período</u>										
	1950-60	2.1	3.2	2.4	3.0	2.3	2.7	2.0	3.0	3.1	2.8
	1960-70	2.3	3.4	2.4	3.4	3.1	3.1	1.6	2.9	3.4	2.9
	1970-80	2.6	3.5	2.2	3.4	3.1	3.1	1.5	2.9	3.4	2.9
	Natalidad										
1965-70	4.4	4.5	3.3	4.5	4.2	-	2.3	3.8	4.3	3.9	
1970-80	4.4	4.3	3.1	4.3	3.9	-	2.3	3.7	4.1	3.8	
Mortalidad											
1965-70	1.9	1.1	1.0	1.1	1.1	-	0.9	1.0	0.9	1.0	
1970-80	1.8	0.8	0.8	0.9	0.8	-	0.9	0.8	0.7	0.8	

Fuente: CELADE, Boletín demográfico, Año 2, vol. III, enero de 1969.

a/ Incluye 20 países de la región.

Cuadro 2

SUBREGION ANDINA: DISTRIBUCION DE LA POBLACION SEGUN SU DENSIDAD
POR UNIDAD DE SUPERFICIE

	Superficie (miles de km ²)	Regiones menos pobladas a/		Densidad media		
		Superficie (en porcentajes del total del país alrededor de 1960)	Pobla- ción del país alrededor de 1960)	Alrededor de 1960		Promedia de cada país y región en 1970
				En regiones menos pobla- das a/ (Habitantes por km ²)	En el resto del país b/ (Habitantes por km ²)	
Bolivia	1 098.6	58.9	13.0 c/	0.5 c/	5.1 c/	4.2
Colombia	1 138.4	60.8	4.7	1.2	37.4	19.5
Chile d/	741.8	76.9	15.7	2.0	35.4	13.2
Ecuador	270.7	56.1	4.0	1.2	35.8	22.3
Perú	1 285.2	66.5	19.2	2.2	18.6	10.6
Subregión andina	4 534.7	64.4	10.5	1.5	23.1	12.4
América Latina	20 006.5	13.7

Fuente: Cifras absolutas OEA: América en cifras 1967: Situación física, territorio y clima.

a/ Se incluyen las divisiones políticas de cada país cuya densidad de población era inferior al promedio del país, a saber:

Bolivia: Beni, Pando y Santa Cruz

Colombia: Chocó, Meta, Arauca, Caquetá, La Guajira, Amazonas, Putumayo, Vaupés y Vichada.

Chile: Antofagasta, Atacama, Aysén, Coquimbo, Chiloé, Llanquihue, Magallanes y Tarapacá

Ecuador: Archipiélago de Colón, Esmeraldas, Morona Santiago, Zamora Chinchipe, Napo y Pastaza.

Perú: Arequipa, Amazonas, Cuzco, Loreto, Madre de Dios, Moquegua, Pasco, San Martín y Tacna.

b/ Incluye total del país deducidas regiones menos pobladas.

c/ Los datos se refieren a 1950.

d/ Excluido el territorio antártico.

/Este desequilibrio

Este desequilibrio en la distribución territorial se explica en parte por las traslaciones rural-urbanas ligadas al proceso de industrialización, pero fundamentalmente por las formas tradicionales de ocupación del espacio económico que vienen de la Colonia, así como los obstáculos que se oponen a los movimientos de la población asociados a las deficiencias de la infraestructura, diferencias de clima, dificultad de acceso a ciertas regiones, etc.

Las características demográficas presentan marcados contrastes entre los distintos países andinos. Los dos de menor desarrollo relativo se colocan en los dos extremos de la escala (véase el cuadro 2). Las estimaciones para 1970 indican que con 4.2 habitantes por km², Bolivia es el país de la subregión - y de toda América Latina - con menor densidad; en cambio, el Ecuador con un coeficiente de 22.3 es el más densamente poblado de los países de la subregión y de América del Sur. En una posición cercana al promedio subregional se sitúan Chile y Perú; Colombia se ubica en un nivel más elevado.

Se registran también diferencias en el ritmo de crecimiento de la población, aunque no tan marcadas (véase de nuevo el cuadro 1). Desde este punto de vista podrían distinguirse dos grupos de países. En Colombia, Ecuador y Perú las tasas correspondientes varían entre 3.1 y 3.5 %. En todos ellos estas tasas se aceleraron en los dos últimos decenios, pero se prevé para el decenio de 1970 una tendencia a estabilizarse a los niveles actuales. En Chile y Bolivia, las cifras correspondientes eran de 2.4 y 2.3 %, respectivamente en 1960-70, resultados que encubren tasas de natalidad y mortalidad muy distintas en ambos países. El primero presenta en ambos conceptos los índices más elevados de la subregión (véase el cuadro 3). Pero mientras en Bolivia se espera que en el decenio de 1970 la tasa de crecimiento siga subiendo (de 2.3 a 2.6 %) por la caída de la mortalidad, en Chile se prevé lo contrario (de 2.4 a 2.2 % anual).

Cuadro 3

SUBREGION ANDINA: EVOLUCION Y PROYECCIONES DEL GRADO DE URBANIZACION
1950 A 1985

(Porcentaje de población en núcleos de 2 000 y más habitantes)

País o región	1950	1960	1970	1980	1985
Sub-región Andina	36.4	45.4	54.7	62.8	66.0
Bolivia	25.8	29.9	35.5	42.0	45.1
Colombia	35.0	47.0	57.7	66.7	70.2
Chile	55.8	63.8	70.4	75.4	77.4
Ecuador	27.3	36.1	45.7	54.1	57.7
Perú	31.2	38.7	49.2	58.2	62.1
América Latina	39.2	47.2	54.4	60.7	63.4

Fuente: CEPAL, a base de datos de CELADE, Boletín Demográfico, Año 2, vol. III, enero de 1969.

Diferencias más marcadas aún se registran en el grado de urbanización de los distintos países. La población urbana del conjunto de la subregión representa en 1970, en promedio, el 54.7 % de la población total (véase el cuadro 3). El examen de las cifras correspondientes a cada uno de los países revela una estrecha asociación entre el crecimiento de la masa urbana y el grado de industrialización.^{2/} Chile y Colombia presentan los más altos grados de urbanización (70.4 y 57.7 %, respectivamente); Perú se sitúa en una posición intermedia, seguido por Ecuador y Bolivia, en orden decreciente.

Proyecciones realizadas por el CELADE^{3/} a base de las tendencias registradas y previsibles en las migraciones rural-urbanas señalan que el coeficiente de urbanización de la subregión se elevaría de 54.7 % en 1970 a 66 % en 1985. Ello supone que en un plazo de 15 años la población

^{2/} Medido como la proporción del producto interno bruto total generada por la industria.

^{3/} CELADE, Boletín Demográfico, año 2, vol. III, enero de 1969.

/urbana crecería

urbana crecería en más de 90 % (de aproximadamente 30 millones de personas en la actualidad a 58 millones en 1985). Se aprecian así las necesidades de creación de empleo en las ciudades para atender a una población urbana que crecerá, en promedio, - en todo el período - a razón de 1.8 millones de personas anuales.

En promedio para los países de la subregión andina, entre 1950 y 1960, tanto la población total como la urbana ha tendido a concentrarse en mayor proporción en las localidades de 100 000 y más habitantes, y después en las unidades de 20 000 a 99 999 habitantes, que a su vez crecen en proporción mayor que la ciudad más populosa. (Véase el cuadro 4.)

Dentro de la subregión, Bolivia, Chile y el Perú concentran gran parte de la población urbana en una ciudad principal; en Colombia, en cambio, existían ya en 1950 varias ciudades con un importante porcentaje de la población, encontrándose en Bogotá el 18 % de la población urbana total; en el Ecuador, dos ciudades, Quito y Guayaquil, contienen en conjunto más del 50 % de la población urbana total.

El menor crecimiento relativo de la población que reside en la ciudad más populosa de cada país, indicaría que sin desmedro de que estos centros sigan manteniendo su importancia, se han ido creando otros paralelos, que crecen a expensas de las ciudades más pequeñas (de 2 000 a 20 000 habitantes).

La fuerza de trabajo representa alrededor de una tercera parte de la población total de la subregión andina y, como en otras regiones en etapas similares de desarrollo, la actividad se inicia a temprana edad.^{4/} Se estima que en 1965 la fuerza de trabajo de la subregión era de unos 15 millones de personas y que había algo más de un millón de desocupados.^{5/} (Véase el cuadro 5.) Las cifras disponibles para los dos años censales anteriores - 1950 y 1960 - indican una clara tendencia al crecimiento de desocupación abierta en la subregión (de 3.8 % de la fuerza de trabajo en 1950 a 5.4 % en 1960 y 6.8 % en 1965). Los países que registraban una mayor tasa de desempleo en 1965 eran Colombia (10.5 %) y Chile (6.4 %).^{6/}

^{4/} En 1960 formaba parte de la población activa un 16 % de la población masculina comprendida entre los 10 y 14 años de edad.

^{5/} Se refiere a desocupación abierta, es decir, a las personas que han dejado de trabajar por razones ajenas a su voluntad y aquellas que buscan trabajo por primera vez y no lo consiguen.

^{6/} Para los demás países la situación fue la siguiente: Ecuador 5.6 %, Bolivia 5.0 % y Perú 2.8 %.

Cuadro 4

SUBREGION ANDINA: INDICES POR PAISES DEL GRADO DE URBANIZACION Y DE LA
CONCENTRACION URBANA SEGUN CENSOS

País	Año	Porcentaje de la población total en centros urbanos de			Porcentaje de la población urbana en centros urbanos de			
		20 000 a 99 999	100 000 y más	Ciudad más populosa	2 000 a 19 999	20 000 a 99 999	100 000 y más	Ciudad más populosa
Bolivia	1950	19.6	10.6	10.6 >	24	35	41	41
Chile	1952	42.8	28.5	22.7	31	23	46	37
	1960	54.7	33.3 >	25.9 >	18	32	50	39
Colombia	1951	23.0	15.4	6.2	34	22	44	18
	1964	36.6	27.5	9.7	30	17	53	19
Ecuador	1950	17.8	14.6	8.1	34	12	54	30
	1962	26.9	18.9	11.2	27	22	51	30
Perú	1940	14.2	8.4	8.4	46	22	32	32
	1961	28.9	18.4	14.5	28	26	46	36
<u>Subregión Andina</u>								
	Alrededor de 1950 a/	27	17	11	33	22	45	29
	Alrededor de 1960 b/	33	22	14	21	25 >	> 50	30
	Tasa de crecimiento alrededor de 1950-60	4.7	5.0	4.3	2.4	5.9	6.0	5.2

Fuente: CEPAL: para población total y urbana CELADE, Boletín Demográfico, Año 2, vol. III, enero de 1969.

a/ Incluye estimaciones para el Perú.

b/ Incluye estimaciones para Bolivia y Colombia.

Cuadro 5

POBLACION OCUPADA POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1950, 1960 Y 1965

	Subregión andina			América Latina a/	
	1950	1960	1965	1960	1965
	(Porcentajes de cada sector respecto al total)				
<u>Sectores primarios</u>	<u>54.1</u>	<u>50.8</u>	<u>47.9</u>	<u>49.2</u>	<u>46.6</u>
Agricultura, silvi- cultura y pesca	51.7	48.7	46.0	48.2	45.7
Minas y canteras	2.4	2.1	1.9	1.0	0.9
<u>Industria manufacturera</u>	<u>14.3</u>	<u>14.5</u>	<u>15.6</u>	<u>14.8</u>	<u>15.0</u>
Fabril	4.7	5.2	...	8.3	...
Artesanal	9.6	9.3	...	6.5	...
<u>Construcción</u>	<u>3.2</u>	<u>4.0</u>	<u>4.5</u>	<u>3.9</u>	<u>4.2</u>
<u>Servicios</u>	<u>28.4</u>	<u>30.7</u>	<u>32.0</u>	<u>32.1</u>	<u>34.2</u>
Servicios básicos b/	3.5	4.2	4.8	4.7	5.1
Comercio y finanza	7.4	7.9	8.6	8.2	8.6
Otros servicios (incluido gobierno)	17.5	18.6	18.6	19.2	20.5
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Total población ocupada (miles de personas)	10 375	12 422	14 063	61 460	70 101
Desocupación (miles de pers.)	415	711	1 028	4 697	5 764
Fuerza de trabajo (miles de pers.)	10 790	13 133	15 091	66 157	75 865
Tasa de desocupa- ción (porcentaje)	3.8	5.4	6.8	7.1	7.6

Fuente: Elaboración conjunta de la CEPAL y el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social a base de fuentes nacionales.

a/ Excluido Cuba, Haití y República Dominicana.

b/ Incluye transporte, electricidad, gas y agua.

/La población

La población ocupada ^{7/} sumó en ese mismo año 14 millones de personas de las cuales 48 % se hallaban los sectores primarios, ^{8/} 15.6 % en la industria manufacturera, 4.5 % en la construcción y 32.0 % en los servicios (4.8 % en transporte y servicios básicos, 8.6 % en comercio y finanzas y 18.6 % en el gobierno y los servicios personales).

La cuota de los sectores primarios bajó entre 1950 y 1965, cuando se absorbió una proporción creciente de la fuerza trabajadora en las demás actividades económicas, sobre todo en la construcción y en los servicios básicos, y en menor grado en la industria manufacturera, el comercio y los servicios personales. La mano de obra ocupada en la industria subió de 1.5 a 2.2 millones de personas entre esos años, aumento que corresponde enteramente a la industria fabril pues la actividad artesanal más bien habría liberado mano de obra en años recientes, pese a que representa todavía una cuota elevada del empleo industrial. ^{9/} Según elaboraciones a partir de datos censales de 1960, el número de personas ocupadas en actividades industriales artesanales en el conjunto de la subregión era de aproximadamente 1.2 millones de personas, en comparación con unas 650 000 ocupadas en la industria fabril. Tres cuartas partes estaban ligadas a la producción de bienes de consumo, aunque también había un número de consideración en la industria mecánica (13 % de la ocupación artesana total).

^{7/} Fuerza de trabajo deducida la desocupación abierta.

^{8/} Un 46 % en la agricultura y pesca y casi un 2 % en la minería. Para el conjunto de América Latina, la proporción de población ocupada en la agricultura en ese mismo año era prácticamente la misma, pero la correspondiente a la minería sólo alcanzaba el 0.9 %.

^{9/} En 1960 ocupaba a casi los dos tercios de la fuerza de trabajo industrial. En el conjunto de América Latina, la cifra comparable para igual año es de 44 % (véase de nuevo el cuadro 5).

2. Dotación de recursos naturales y energía ^{10/}

a) Introducción

De los 4.5 millones de km² que ocupan los países andinos, las proporciones de cada uno son las siguientes: Perú (28 %), Colombia (25 %), Bolivia (24 %), Chile (17 %) y Ecuador (6 %).

El medio físico presenta una relativa homogeneidad en la parte norte que abarca Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia y el norte de Chile. Aquí la cordillera de Los Andes es un macizo relativamente ancho, limitado por dos cordones montañosos longitudinales que entre medio encierran una sucesión de altiplanos, valles profundos, cuencas cerradas de topografía ondulada suave y picos escarpados, donde se encuentran zonas de clima muy favorable para la vida humana, así como prácticamente todos los pisos térmico-agrícolas, desde el tropical en el fondo de los valles, hasta el páramo en alturas superiores a 4 000 metros. En el extremo norte, en Colombia, los cordones longitudinales son más diferenciados y separados por valles más amplios como el del Cauca y del Magdalena con zonas relativamente planas de gran valor para la agricultura y ganadería. En esta sierra ha vivido tradicionalmente la mayor parte de la población de los cuatro países que la comparten.

La sierra está flanqueada por vertientes que por el lado occidental mueren en el mar dejando entre medio planicies litorales que son muy húmedas en el extremo norte de Colombia y desérticas desde el norte del Perú hacia el sur. Quizá la parte más utilizada de esta franja costera es la que corresponde a Ecuador de donde este país ha obtenido tradicionalmente sus productos agrícolas de exportación. La parte desértica del Perú y en cierta proporción la chilena se utiliza sólo cuando puede regarse con las aguas que bajan desde la alta cordillera.

La vertiente occidental, de pendiente más suave, es la gran promesa de estos países pues allí se encuentran suelos fértiles con buen drenaje y abundante lluvia, aptos para una gran variedad de cultivos y para la ganadería. En varios puntos de esta vertiente ya se han iniciado procesos de colonización con resultados variables.

^{10/} Esta sección fue preparada con la colaboración del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social y de la División Conjunta CEPAL/FAO.

La otra subunidad del Grupo es la parte chilena desde lo que se llama Norte Chico al sur, con características propias y tierra agrícola muy favorable para los cultivos de clima templado.

La riqueza natural del Grupo es abundante, variada y hay márgenes potenciales en casi todos los rubros. Quizá el único factor limitado es la tierra para productos de clima templado (aun tomando en cuenta las tierras de Chile y las partes correspondientes de la sierra andina). En cambio, hay abundancia de tierra tropical cuyo uso en los próximos decenios dependerá, principalmente, de la medida en que mejoren las tendencias del mercado mundial de los productos tropicales y se incremente la participación de la subregión en los mismos.

De otro lado, en la parte sur del Perú, occidente de Bolivia y norte de Chile hay una de las concentraciones de minerales más notables del mundo donde alternan los que están en gran demanda actual, como el cobre y hierro, con una gran variedad de otros minerales metálicos y no metálicos.

La situación de la energía también es favorable. Todos los países producen petróleo y la subregión en su conjunto dispone de un saldo neto de exportación. Además, la misma configuración montañosa en zonas de gran precipitación da a los países un extraordinario potencial hidroeléctrico. Colombia tiene interesantes posibilidades en carbón coquizable, un producto escaso mundialmente.

Por último, en el sur del Perú y norte de Chile existe la mayor concentración de potencial pesquero del litoral latinoamericano, de importancia internacional.

Una limitación importante para el mejor aprovechamiento de las riquezas naturales de la subregión es el que se deriva de las enormes distancias y el difícil acceso, que conspira especialmente contra los recursos que están en la sierra y en la vertiente oriental de Los Andes, si bien el mar es un buen medio de unión entre los principales centros urbanos de la región, casi todos relativamente cerca de la costa.

b) Tierra

Los cinco países del grupo subregional andino poseen cerca de 325 millones de hectáreas utilizables, o sea, un poco más de la quinta parte de la tierra total disponible de América Latina. (Véase el cuadro 6.) El 80 % está ocupado por bosques y solamente unos 63 millones de hectáreas son suelos arables dedicados a la agricultura y ganadería.^{11/} Las grandes reservas de terrenos boscosos, en gran proporción incorporables a la explotación agropecuaria, dan amplio margen para la extensión de la frontera agrícola, sobre todo en las zonas de clima tropical, que corresponden en gran parte a suelos de topografía apta para la mecanización agrícola, como lo son las zonas costeras y las hoyas hidrográficas de los grandes ríos.

De las tierras arables, casi las tres cuartas partes están ocupadas por pastos naturales y el resto se dedica a cultivos anuales y permanentes y a praderas artificiales.

La información disponible sobre el uso de la tierra en los países del Grupo Andino indica que, de la superficie arable, únicamente el 5 % dispone de riego; esa proporción es mayor en Chile y el Perú - más de dos y medio millones de hectáreas - y muy reducida en Bolivia, Colombia y Ecuador, donde no alcanza al medio millón. Diversos estudios indican que con un mejor aprovechamiento de las aguas de riego, la expansión de los sistemas de regadío y obras de avenamiento y mejora de suelos no sólo podría ampliarse considerablemente la superficie cultivable, sino que elevarse los rendimientos por unidad de superficie y por cabeza de ganado. Como se señala más adelante, en los llanos orientales de Colombia hay un enorme potencial de suelos que técnicamente pueden transformarse en explotaciones agrícolas y ganaderas de gran productividad, como las hay en Bolivia, Ecuador y el Perú.

^{11/} La superficie arable parece estar ostensiblemente subestimada en las cifras censales; para corroborarlo se cita el caso de Colombia, país para el cual se ha estimado, en varios estudios, la existencia de alrededor de 30 millones de hectáreas de pastos cultivados y naturales, o sea, superior en 10 millones a la cifra censal.

Quadro 6

GRUPO ANDINO: USO DE LA TIERRA

(Miles de hectáreas)

País	Total utilizable	Arables a/	Porcen- taje	Regadas	Porcen- taje	Cultivadas b/	Porcen- taje	Praderas naturales	Porcen- taje
Bolivia	61 318.0	14 318.6	23.4	64.0	0.5	3 091.0	21.6	11 227.6	78.4 (1950)
Colombia	89 053.0	19 653.0	22.1	226.0	1.2	5 047.0	25.7	14 606.0	74.3 (1960)
Chile	35 225.0	14 539.0	41.3	1 363.0	9.4	4 265.2	29.4	10 273.8	70.6 (1965)
Ecuador	40 342.5	3 335.5	0.8	24.0	0.7	2 081.0	62.4	1 254.5	37.6 (1954)
Perú	98 415.8	11 415.8	11.6	1 212.0	16.0	2 596.3	22.7	8 819.5	77.3 (1961)
<u>Total grupo</u>	<u>324 354.3</u>	<u>63 261.9</u>	<u>19.5</u>	<u>2 839.0</u>	<u>4.6</u>	<u>14 999.5</u>	<u>23.7</u>	<u>46 181.4</u>	<u>73.0</u>
<u>América Latina</u>	<u>1 527 272.3</u>	<u>537 847.7</u>	<u>52.9</u>	<u>8 724.0</u>	<u>1.6</u>	<u>161 862.6</u>	<u>30.0</u>	<u>375 985.9</u>	<u>70.0</u>

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo: "El desarrollo agrícola de América Latina en la próxima década", abril de 1962.

Nota: El porcentaje de las tierras arables se relaciona con el total de la superficie disponible y el porcentaje de las tierras regadas, cultivadas y en praderas naturales con la superficie arable.

a/ Excluye superficie en montes y bosques.

b/ Comprende cultivos anuales y permanentes, praderas cultivadas y barbechos.

Cada uno de los cinco países posee regiones geográficas bien diferenciadas en cuanto a clima, pisos térmicos, suelos predominantes y vegetación cultivada y natural, que pueden clasificarse en la forma siguiente:

i) Zona cálido-semihúmeda a húmedo-costera que comprende la costa del Ecuador y la costa del Pacífico y del Caribe de Colombia. La zona correspondiente al Ecuador presenta variaciones de clima tropical desde el más seco al más húmedo. En ella se produce la casi totalidad de los cultivos comerciales de clima cálido (cacao, café, banano, arroz, algodón y azúcar). El cultivo de oleaginosas herbáceas y arbóreas ha aumentado considerablemente en los últimos años. Predomina la ganadería de tipo extensivo, pero existen numerosos hatos explotados intensivamente. Hay grandes áreas cubiertas aún con densos bosques naturales y otras con pastos naturales.

En Colombia, la zona del Caribe está dedicada principalmente a la ganadería extensiva y a los cultivos de subsistencia, pero desde hace algunos años cunde el cultivo comercial del algodón. La zona del Pacífico - comprendida entre la cordillera occidental y el Océano Pacífico - es muy húmeda, de altas temperaturas y con escasa población rural, y está dedicada principalmente a actividades de subsistencia.

ii) Zona cálido-semidesértica a desértico-costera de la costa peruana y del norte de Chile. La costa peruana constituye una estrecha faja desértica a lo largo de casi todo el país, de ancho variable cuyo máximo llega a unos 200 km. Prácticamente sin lluvias, el clima es en general tibio y húmedo, salvo en el sector norte donde adquiere características de tipo tropical. Los pocos ríos que cruzan la región de este a oeste forman valles que constituyen oasis aprovechables para la agricultura de riego, con cultivos de algodón, caña de azúcar, arroz, maíz, frejoles, diversos frutales y hortalizas.

La parte chilena comprende realmente dos subregiones: el Norte Grande desde el límite con el Perú hasta los 27° de latitud sur y el Norte Chico hasta los 32° de latitud. El clima del Norte Grande es desértico con pequeños valles y oasis de gran fertilidad. El Norte Chico presenta valles de cierta importancia con escasa pluviosidad, en los cuales por medio del riego se desarrolla una agricultura de clima templado cálido, de interés por cuanto complementa en el tiempo a la del valle central de más al sur.

iii) Zona

iii) Zona andina, que a su vez podría dividirse en dos subzonas: la del altiplano de Bolivia y Perú y la de los valles internadinos de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. El altiplano con una altura media de unos 3 500 metros es de aspecto general árido, frío y con fuertes vientos. Los principales cultivos son los tubérculos, la quinua, la cebada y la vegetación natural, de tipo estepario, en la que predominan las gramíneas. Sobre los 4 000 metros no hay uso económico agrícola, solamente algunas explotaciones ovinas.

El altiplano boliviano tiene un sistema hidrográfico formado por los lagos Titicaca y Poopo, unidos por el Río Desaguadero. El sector norte es el más lluvioso, en tanto que el sur es casi desértico y poco poblado.

La segunda subzona, o sea, la de los valles interandinos comprende una sucesión de valles, lomas y mesetas de clima templado, semicálido y frío. La compleja e irregular topografía constituye uno de los principales factores limitantes de esta región. Ecológicamente presenta muchas variaciones pero la mayoría de las formaciones pertenecen al tipo "montano". Las zonas más planas y protegidas son las de mayor aprovechamiento agropecuario, en general con una densidad de población rural superior a la que permitiría el empleo racional de la tierra. Se cultivan aquí cereales, tubérculos y cultivos o crías de subsistencia (maíz, ganado lechero, etc.).

La zona andina colombiana comprende amplias regiones de buenos suelos aptos para la producción agropecuaria, especialmente en los valles planos temperados del Cauca y del Magdalena, adecuados para gran variedad de cultivos y para el desarrollo de una agricultura bastante mecanizada. Aquí se encuentra la mayor parte de los denominados "cultivos modernos" de reciente introducción y altamente comercializados como caña de azúcar, algodón, arroz y ajonjolí. En las partes altas con clima temperado a frío se produce cebada, trigo, papas, leche, etc.

iv) Zonas de declives subtropicales de las cordilleras andinas en las vertientes externas del macizo en Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. La parte oriental ("pie de monte llanero" en Colombia, "ceja de montaña" en Perú, etc.), es la zona de transición entre la cordillera y los llanos. Con precipitaciones altas y con temporadas lluviosas y secas bien marcadas, en esta faja de tierra existen buenos suelos para agricultura y ganadería intensiva, aun cuando la falta de infraestructura es una seria limitación.

/Predominan las

Predominan las formaciones de bosque húmedo-montano-bajo a bosque pluvial subtropical que, en general, tienen un carácter principalmente protector. Algunos valles transversales son amplios, formados por depósitos aluviales con un buen drenaje especialmente favorables para plátanos, arroz, maíz, cacao, frutales, tabaco, pastos, etc. Es la zona que serviría la Carretera Marginal de la Selva. En ella se encuentran en los cuatro países zonas señaladas como prioritarias para el establecimiento de nuevos polos de desarrollo, que a la vez de aprovechar la tierra y otros recursos (forestales, mineros) permitan acoger los excedentes de población de la sierra.

La parte occidental, de transición entre la cordillera y las llanuras costeñas es, en general, más escarpada que la oriental, razón por la cual encierra menos posibilidades desde el punto de vista agropecuario.

v) Zona oriental tropical. Comprende las porciones de la hoya del Orinoco de Colombia, de la hoya amazónica de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia; y de la hoya del Plata de Bolivia.

La primera cubre la parte oriental plana y herbácea de toda la hoya hidrográfica del Orinoco. Conocida como "llanos orientales", está cubierta casi en un 90 % por pastos naturales; con precipitaciones de 2 000 a 4 000 milímetros anuales y temporadas lluviosas y secas bien marcadas, existen en esta faja de tierra buenos suelos para la agricultura y ganadería intensiva. El lento drenaje de las aguas caídas en la temporada lluviosa constituye, sin embargo, un obstáculo para su incorporación inmediata a la producción.

La hoya hidrográfica amazónica está cubierta en su gran mayoría por selva tropical húmeda. La exuberante vegetación característica de esta selva no constituye un indicador de gran fertilidad de su suelo, sino que refleja el efecto de un medio ambiente muy cálido y húmedo que favorece el acelerado crecimiento de la vegetación, pero que también cubre un suelo de textura fina, compacta y de escasa estabilidad, expuesto a la erosión. El aprovechamiento económico de la explotación forestal está limitado por la dispersión de las especies maderables valiosas y por las dificultades de su extracción y transporte hasta mercados distantes.

La hoya del Plata posee clima cálido con menor pluviosidad que la amazónica y bosque menos denso, de tipo xerófito. Esta región es de más fácil acceso y se cosechan en ella cultivos similares a los de aquélla.

/vi) Zona

vi) Zona centro y sur de Chile. Esta zona presenta características muy particulares dentro de la subregión andina debido a su latitud. Se genera en ella el 90 % de la producción agropecuaria chilena. Podría dividirse en tres subzonas. La central (entre 32° y 37° Latitud sur), la de la Frontera y la región que comprende desde Chiloé al sur.

Región más importante y antigua del agro chileno, la zona central, posee valles muy fértiles con abundante agua de riego y clima muy adecuado para cultivos de zona templada. Se concentran en ella las tres cuartas partes de la tierra regada del país.

Localizada al sur de la región central hasta la provincia de Valdivia, la subzona de la Frontera se caracteriza por mayor pluviosidad y temperaturas medias más bajas. La vegetación natural es en ella más densa y de mayor tamaño que en la región central y la agricultura de secano es menos insegura.

La tercera subzona comprende Chiloé, la Región de los Lagos y la Región de los Canales. Las dos primeras son de agricultura extensiva con vastos recursos forestales (tiene el 40 % de los bosques naturales del país). Sus lluvias anuales sobrepasan los 2 000 milímetros y su temperatura media es de 11° C. Se cultiva remolacha azucarera, hay buenas explotaciones lecheras y cultivos extensivos de cereales.

La región de los Canales, hasta el extremo sur del continente, es de clima frío y riguroso, con una temperatura media anual de 6° C, nieve en invierno y lluvia que sobrepasan los dos metros por año. Es rica en bosques y en Magallanes hay una importante actividad ganadera ovina.

Esta descripción de las zonas de similar ecología permite apreciar los tipos de producción agropecuaria cuya expansión parece más conveniente desde el punto de vista de los recursos naturales. Se agrega a continuación un breve análisis de los principales renglones que componen la producción agropecuaria de la subregión y su evolución en los últimos 15 años (véase el cuadro 7).

Cuadro 7

GRUPO ANDINO: PRODUCCION AGROPECUARIA, PROMEDIOS 1966-68 Y TASAS DE CRECIMIENTO

(Miles de toneladas)

	Producción media 1966-68						Tasa de crecimiento entre 1952-56 y 1964-68.					
	Total	Bolivia	Colombia	Chile	Ecuador	Perú	Total	Bolivia	Colombia	Chile	Ecuador	Perú
Cereales:												
Trigo	1 585	54	112	1 197	73	149	1.5	-7.5	-2.5	1.9	5.7	-0.4
Avena	147	11	-	134	1	1	2.5	15.2	-	2.0	-5.9	3.4
Centeno	12	-	-	10	2	-	3.7	-	-	5.9	-3.4	-
Cebada	528	59	80	139	85	165	0.9	3.0	1.7	39.0	0.2	-1.6
Maíz	2 198	238	860	310	203	587	3.1	6.8	0.4	9.1	2.7	5.5
Arroz (en cáscara)	1 455	60	707	84	192	412	4.8	11.7	6.7	0.7	3.7	3.1
Raíces y tubérculos:												
Papa	4 160	635	803	716	369	1 637	3.1	11.3	2.7	1.6	5.0	1.7
Mandioca	1 765	160	863	-	244	498	2.9	8.4	0.2	-	5.4	6.5
Camote	304	11	141	-	8	144	0.8	3.8	0.7	-	-16.2	4.9
Leguminosas:												
Frijoles secos	220	1	38	83	34	64	1.5	0.0	-2.9	3.2	3.2	-
Arveja seca	76	1	27	10	19	19	1.8	0.0	2.0	-3.8	6.3	2.1
Garbanzo seco	10	-	-	8	-	2	3.8	-	-	5.9	-	0.0
Habas secas	50	7	-	-	20	23	2.2	2.9	-	-	5.5	0.0
Lenteja	8	-	-	6	1	1	-5.6	-	-	-3.7	-12.2	-5.9
Oleaginosas:												
Algodón (en semilla)	347	-	163	-	11	173	4.1	-	11.2	-	5.2	1.2
Ricing	30	-	-	-	23	7	4.1	-	-	-	3.2	7.3
Linaza	1	-	-	1	-	-	-5.9	-	-	-5.9	-	-
Girasol	43	-	-	43	-	-	-2.0	-	-	-2.0	-	-
Maní (en cáscara)	24	11	-	-	9	4	8.3	15.2	-	-	3.8	12.2
Sésamo	29	-	27	-	2	-	14.1	-	13.6	-	-	-
Soya	78	-	78	-	-	-	26.0	-	26.0	-	-	-
Sacarinos:												
Azúcar centrifugada g/	1 809	94	653	156	202	704	5.1	29.5	8.0	27.0	9.7	0.9
Azúcar no centrifugada	730	-	677	-	40	13	2.7	-	3.0	-	3.2	-5.3
Frutas:												
Banana	3 738	50	751	-	2 937	-	8.0	0.0	3.4	-	9.8	-
Piña	40	1	-	-	39	-	2.8	5.9	-	-	2.7	-
Bebidas:												
Té	1	-	-	-	-	1	0.0	-	-	-	-	0.0
Cacao	82	1	18	-	61	2	3.8	-3.4	4.2	-	4.8	-5.9
Café	598	6	471	-	69	52	2.9	4.4	1.9	-	6.5	13.8
Licores:												
Vino	489	-	-	481	-	8	2.4	-	-	2.5	-	-2.7
Fibras vegetales:												
Algodón	207	-	97	-	6	104	3.9	-	12.1	-	5.9	0.8
Pique	30	-	30	-	-	-	4.5	-	4.5	-	-	-
Otros cultivos:												
Cebolla	258	4	19	87	68	80	4.9	5.9	1.6	0.9	8.7	7.7
Tomate	167	-	29	41	53	44	5.3	-	2.2	3.1	10.8	7.0
Tabaco	57	1	43	7	2	4	2.6	0.0	3.1	1.3	5.9	0.0
Carnes:												
Bovino	742	46	418	160	41	77	2.5	2.9	2.7	1.5	4.1	2.1
Porcino	173	15	54	38	23	43	2.2	2.9	0.5	-1.5	8.8	7.2
Equino	97	15	4	40	7	31	1.3	1.3	5.9	-0.4	5.9	2.4
Ava	89	1	27	18	5	38	5.8	0.0	5.6	1.0	7.9	10.4
Otros pecuarios:												
Leche	3 993	114	2 047	930	487	415	1.2	0.8	0.2	2.0	4.2	2.3
Huevo	121	6	71	25	19	-	3.5	1.9	2.8	3.8	6.4	-
Lana	47	6	1	24	2	14	1.9	0.0	0.0	2.0	-	2.2

Fuente: Grupo conjunto CEPAL/FAO.

Medida la

Medida la producción agropecuaria de la subregión por el producto bruto generado en el sector, se aprecia que de una cifra de 4 440 millones de dólares a que ascendió en 1968, Colombia aportaba la mitad y Perú una quinta parte. El 30 % restante se distribuyó en las proporciones siguientes: Chile (13.5 %), Ecuador (12 %) y Bolivia (4.5 %).

El volumen de la producción agrícola subregional ha crecido lentamente. Durante el decenio de 1960, la tasa media de crecimiento del producto del sector fue igual a la de la población (3.1 %), pero siguieron una evolución muy distinta los productos destinados al mercado interno - que son los de crecimiento más lento - y los destinados a la exportación o al uso industrial, que tuvieron un comportamiento más expansivo. Entre los primeros muy pocos productos lograron una tasa de expansión superior a la demográfica (arroz, garbanzo, cebolla, tomate, carne de aves y huevos).

Tuvo un curso muy favorable la producción subregional de oleaginosas - salvo de linaza y girasol pues la producción chilena, la única en la subregión, decayó violentamente -, destacándose entre esos productos el sésamo y la soja (sólo en Colombia) y el maní, la semilla de algodón y el ricino en todos los países, salvo Colombia y Chile. El azúcar centrífuga, el banano, y en menor medida, las fibras vegetales (algodón y fique) fueron los otros rubros de comportamiento dinámico en los últimos 15 años.

La producción de trigo, avena y centeno está concentrada en Chile que produce entre las tres cuartas partes y el 90 % del total subregional. No ocurre esto con la cebada, el maíz y el arroz, productos de los cuales hay producción en todos los países predominando Chile y Perú en el primero y Colombia y Perú en los dos últimos.

La producción de cereales alcanzó altas tasas de expansión en Bolivia que superan a la de todos los demás países, excepto para la cebada. Algo parecido ocurrió con el Ecuador en los productos pecuarios. Mientras la producción subregional crecía a una tasa de apenas 2.5 % y 2.2 %, para la producción bovina y porcina respectivamente y de 1.3 % para la ovina, las cifras ecuatorianas comparables fueron de 4.1 %, 8.8 % y 5.9 %.

/c) Bosques

c) Bosques ^{12/}

Los bosques naturales del Grupo son, en general, de maderas duras tropicales, salvo Chile que cuenta con montes de clima templado.

El único país que cuenta con bosques artificiales de coníferas en escala industrial es Chile, con una extensión aproximada de 350 000 hectáreas. Las plantaciones de coníferas realizadas en Colombia y Ecuador son todavía de poca edad y extensión y no constituyen una fuente apreciable de madera blanda, a corto ni mediano plazo.^{13/}

Aunque se ha afirmado que los bosques naturales y artificiales del Grupo Andino tendrían capacidad potencial no sólo para suministrar los volúmenes de materia prima requeridos por las industrias en expansión sino también importantes excedentes de determinados productos para la exportación fuera del Grupo, no existen los estudios técnicos que permitan precisarla.

Ningún país dispone de inventarios forestales sistemáticos y completos sobre la zona bajo cubierta forestal, su composición por tipos de bosques, la densidad de masas en pie, el crecimiento del rodal por año, etc. La falta de estos inventarios impide, además, conocer las verdaderas posibilidades de su desarrollo desde el punto de vista industrial y en qué medida esto demandaría la ampliación de los medios de transporte, la disponibilidad de mano de obra especializada, etc.

No debe desconocerse, sin embargo, un relativo avance en esta materia en los últimos años, sobre todo en la identificación de los principales obstáculos que inhiben un aprovechamiento forestal más acelerado.

El madereo y transporte forestal constituyen uno de los problemas más graves, sobre todo en los bosques naturales en los que la técnica de tala y arrastre que se emplea es de escasa productividad.^{14/} Se calcula

^{12/} Esta sección relativa a los productos forestales se basó en un texto preparado por la Oficina Regional de la FAO en Chile.

^{13/} En Chile y Perú existen bosques naturales de coníferas, pero su importancia es reducida como fuente de materia prima industrial.

^{14/} En la mayoría de los países de la subregión las reservas forestales más valiosas están muy aisladas y a gran distancia de los principales centros de consumo de la subregión o del exterior.

que la corta anual media de cerca de 100 m³ sólidos por obrero forestal podría elevarse a unos 500 m³ con métodos de trabajo y herramientas adecuadas. En caso de mayor mecanización de algunas operaciones, esos promedios podrían fácilmente elevarse a 800 m³.

El aprovechamiento de los recursos forestales suele exigir la construcción de caminos secundarios para el transporte de trozas y su entronque con la red nacional de carreteras. La creación de esta infraestructura es sumamente costosa. La Carretera Marginal de la Selva hará viable la incorporación económica de esos recursos.

La heterogeneidad de los bosques de frondosas - con centenares de especies de las cuales muy pocas tienen valor comercial reconocido - es otro obstáculo. Los adelantos recientes en la tecnología de la madera, unidos a los resultados de los primeros inventarios, están demostrando que en ciertas regiones de los bosques tropicales hay mayor número de especies útiles que lo que se había previsto.

En algunos países de la subregión, el incremento de la producción está frenado, entre otros obstáculos, por la falta de personal capacitado; aunque en Colombia, Chile y el Perú hay desde hace algunos años escuelas forestales universitarias, sigue siendo aguda la escasez de ingenieros forestales en la subregión y lo es más aún con respecto a los técnicos forestales. También existe gran necesidad de ampliar los servicios de formación para trabajadores y guardas forestales.

Estas dificultades se ven acrecentadas por la forma ineficaz en que se utiliza el personal disponible debido a deficiencias en la legislación forestal, a la debilidad de los sistemas de ordenación de los bosques y a la insuficiente prelación que se otorga en los programas nacionales de desarrollo al aprovechamiento forestal.

d) La pesca

Por su especial configuración geográfica, la subregión andina reúne un grupo de países en los que la pesca constituye una actividad de gran importancia, no sólo por los ingresos de divisas que pudieran originar su ulterior expansión, sino por la función que podría tener en la solución del problema de la falta de proteínas en la alimentación que, en mayor o menor grado, aqueja todos los países del Grupo.

/Las zonas

Las zonas de pesca de los países del Grupo pueden clasificarse en: a) zonas que estarían cerca de alcanzar la captura máxima de equilibrio (la anchoveta en la costa chilena y peruana); b) zonas en continua ampliación, como la pesca del atún en la zona intertropical, y c) zonas no explotadas o sólo ocasionalmente, como la zona de las islas en el sur de Chile y la plataforma continental profunda (entre 200-600 metros) de los países de la subregión.

La subregión cuenta entre los países miembros con el primer productor mundial de productos de la pesca. Una política nacional propicia en condiciones de un mercado externo favorable y de existencia de recursos naturales adecuados dieron lugar a un desarrollo intensivo y acelerado que situó la producción peruana a un nivel de 10.1 millones de toneladas, es decir, por sobre el Japón (7.8 millones) que tradicionalmente detentaba esta posición. (Véase el cuadro 8.)

Chile logró también una expansión de la captura en los últimos 15 años. Tomando los dos países en conjunto, se observa que en una franja costera que va desde Chimbote a Iquique en Chile, la producción pesquera subió bruscamente a una captura del orden de 11 millones de toneladas, avaluada en unos 150 millones de dólares, y que da origen a exportaciones después de la industrialización de más de 200 millones de dólares.

Su principal producto es la anchoveta que se transforma en harina de pescado y, en menor medida, en aceite, productos que casi en su totalidad se exportan. En Chile esta especie representó en 1967 cerca del 80 % de la captura anual, el resto compuesto por pescado para consumo fresco y conservas principalmente de uso local como la merluza, los mariscos, los crustáceos y pescados de mesa (jurel, bonito, corvina, etc.). En el Perú más del 90 % de la captura anual fue anchoveta y el resto estuvo constituido, en orden de importancia, por pescado de mesa (bonito, tollo) y pescado de río.

Cuadro 8

GRUPO ANDINO: PRODUCCION Y EXPORTACION DE PESCADO

País	Capturas				Exportaciones	
	Miles de toneladas		Millones de dólares		Millones de dólares	
	1957	1967	1957	1967	1957	1967
Bolivia		
Colombia	30	57	4.0	8.6	0.5	1.8
Chile	213	1 052	9.4	30.0	2.5	19.1
Ecuador	26	48	3.8	7.8	2.0	5.5
Perú	511	10 110	14.8	117.2	20.6	198.7
<u>Total</u>	<u>780</u>	<u>11 267</u>	<u>28.2</u>	<u>163.6</u>	<u>25.6</u>	<u>225.1</u>
<u>Total mundial</u>	<u>31 500</u>	<u>60 500</u>			<u>1 100.0</u>	<u>2 107.0</u>

Fuente: FAO, Anuario Estadístico de Pesca.

El grado de industrialización de la pesca en Chile y el Perú es considerable. En 1967 había en el primero de estos países poco más de 100 plantas elaboradoras de productos pesqueros, cifra que en Perú era casi tres veces superior. En la producción de harina de pescado un 50 % de las empresas tenía capacidad superior al mínimo que se juzga eficiente (15 toneladas métricas por hora). La flota de barcos pesqueros subía de 1 750 unidades, más de la mitad de los cuales tenía una eslora superior a 20 metros.

En el Perú, y en menor grado en Chile, se ha dado paralelamente un auge considerable de la industria de equipos e insumos para la industria de transformación, lo que ha permitido la instalación de fábricas de harina de pescado con gran proporción de elementos nacionales. También se ha desarrollado en ambos países la industria armadora de motores marinos y de equipos de captura.

Ritmos más moderados de crecimiento experimentaron Colombia y Ecuador. Ecuador tiene una producción y exportación relativamente importantes de atún, en cuya pesca participan en gran proporción flotillas internacionales.

/Es, además,

Es, además, un importante exportador de camarones, también pescados por flotillas que provienen de la costa norteamericana. La pesca de Colombia es del tipo destinado principalmente a consumo fresco o semielaborado como pescados de río, róbalo, bagre y lisa.

e) La minería

Los países del Grupo Andino han desempeñado un papel importante como fuente de abastecimiento mundial de productos minerales, alcanzando tradicionalmente algunos productos un alto porcentaje del valor de la producción latinoamericana. Se calcula que esta última fue de alrededor de 2 000 millones de dólares en 1967, de los cuales la subregión en su conjunto aportó dos tercios (1 336 millones), y cada uno de los países los montos que se indican (en millones de dólares): Chile (837), Perú (338), Bolivia (131), Colombia (28) y Ecuador (1).

Con diverso grado de elaboración - que va desde mineral en bruto (por ejemplo el hierro) a concentrados (estaño), conglomerados (pellets de hierro) metal de fundición (cobre blíster) y metal puro (cobre electrolítico) - esta producción se exportó casi en su totalidad (98 %), principalmente a países de fuera de América Latina.

Bolivia, Chile y Perú, los países mineros del Grupo, aportan el 98 % del valor total de la producción subregional y tienen una industria antigua que extrae y exporta una variedad de productos entre los que destacan el cobre, hierro, estaño, plata, zinc y plomo. En conjunto, estos seis productos representaron cerca del 90 % del valor total de la producción de 1967 (véase el cuadro 9).

La producción subregional de varios de estos rubros tiene una participación de consideración en la producción mundial; se destacan entre ellos el cobre y el estaño (16-17 %), y el zinc y el plomo con cerca del 10 % cada uno. En otros productos de menor consumo mundial, pero en cierto modo estratégicos para el desarrollo industrial, la producción del Grupo tiene también importancia mundial, como es el caso del bismuto en que la subregión aporta el 40 %, del antimonio (17 %), del azufre (también 17 %) y del molibdeno (10 %), entre otros.

Cuadro 9

SUBREGION ANDINA: PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES MINERALES Y SU PARTICIPACION
EN LA PRODUCCION DE AMERICA LATINA Y DEL MUNDO, 1967

	Bolivia a/	Chile	Perú	Total Grupo Andino b/	De América Latina	Del mundo
	Millones de dólares				Participación porcentual en la producción	
1. Cobre	6.4	685.0	150.0	841.4	92.5	17.0
2. Hierro	-	74.0	48.3	125.2	31.3	...
3. Estaño	90.9	-	0.3	90.9	86.9	16.0 c/
4. Plata	6.7	4.8	40.8	52.3	47.3	...
5. Zinc	4.4	...	41.4	45.8	57.6	9.0
6. Plomo	4.9	...	30.5	35.4	49.1	9.0
7. Salitre	-	25.6	-	25.6	100.0	100.0
8. Molibdeno	-	17.2	4.0	21.2	99.3	10.0
9. Oro	...	2.4	2.8	16.5	40.4	...
10. Tungsteno	8.0	-	1.2	9.2	90.8	7.0
11. Bismuto	1.8	-	5.5	7.3	69.1	40.0
12. Antimonio	6.4	-	0.3	6.7	76.0	17.0
13. Azufre	1.5	3.6	-	5.0	5.3	17.0
14. Mercurio	1.2	1.3	30.6	...
15. Otros	0.3	24.4	12.2	52.4
Total	131.3	837.0	338.5	1 336.2		

Fuente: CEPAL, a base de informaciones diversas: Perú, Minerals Yearbook, 1967, United States Department of the Interior. Chile, Anuario de la Minería de Chile (1967), Servicio de Minas del Estado, y Bolivia, Revista Minera BAMIN, julio-agosto, 1969.

a/ Valor de las exportaciones.

b/ Incluye la producción de Ecuador y Colombia.

c/ Excluidos los países socialistas.

/La importancia

La importancia de la minería en los tres países mencionados se refleja principalmente en la composición de sus exportaciones, en las que en 1967 representó alrededor del 90 % (Bolivia y Chile) y poco más del 50 % (Perú).

La producción minera de Bolivia, Chile y Perú estaría respaldada - en el caso de la mayoría de los minerales - por importantes reservas, aunque su magnitud no se conoce con suficiente exactitud (por la insuficiencia de investigaciones geológicas, la falta de inventarios de los recursos y por la carencia de metodologías y nomenclaturas uniformes para clasificar las reservas). En todo caso, las reservas estimadas o declaradas para ciertos minerales y países permiten abrigar optimismo acerca de la posibilidad de incrementar apreciablemente la producción (véase el cuadro 10).

Los países del Grupo Andino se caracterizan por la escasa diversificación de su producción minera (véase de nuevo el cuadro 9). Así, en Bolivia, en 1967, más del 69 % del valor de la producción minera exportable correspondía al estaño, y en Chile cerca del 82 % al cobre. En Perú, en cambio, corresponde al cobre el 44 % del valor de la producción pero se destacan también el hierro, el zinc, la plata y el plomo con 14, 12, 12 y 9 %, respectivamente.

La diversidad de minerales y las reservas relativamente cuantiosas que existen en los tres países mencionados - más las que puedan llegar a comprobarse en Colombia y Ecuador, que aparentemente tienen zonas geológicamente promisorias - hacen prever que el sector minero está llamado a representar un papel destacado en el crecimiento futuro de la subregión. Su influencia se apreciará particularmente en la industria a ella vinculada y en el comportamiento del sector externo.

Cuadro 10

GRUPO ANDINO: RESERVAS ^{a/} Y PRODUCCION DE ALGUNOS PRINCIPALES MINERALES, 1968

(Contenido fino)

	Bolivia			Chile			Perú		
	Producción 1968 (miles de toneladas)	Reservas (miles de toneladas)	Relación en años B/A	Producción 1968 (miles de toneladas)	Reservas (miles de toneladas)	Relación en años B/A	Producción 1968 (miles de toneladas)	Reservas (miles de toneladas)	Relación en años B/A
	(A)	(B)	(C)	(A)	(B)	(C)	(A)	(B)	(C)
1. Cobre	6.9	36.0	5	666.7	46 000.0	69	194.5	20 000.0	103
2. Hierro ^{b/}	-	42 000 000.0 ^{c/}	...	7 509.0	269 000.0	36	5 507.0	600 000.0	109
3. Estaño	29.4	500.0	17	-	-	-	190.08	1.4	17
4. Zinc	11.2	1 000.0	89	1.3	333.0	7 000.0	21
5. Plomo	22.3	90.0	4	1.0	172.4	3 200.0	18
6. Molibdeno	-	-	-	4.3	800.0	186	0.7	125.0	178
7. Tungsteno	2.3	43.5	19	-	-	-	0.5	50.0	100
8. Bismuto	0.6	3.0	5	-	-	-	0.9	17.4	19
9. Antimonio	11.1	450.0	40	-	-	-	1.0	70.0	70

Fuente: CEPAL, a base de informaciones diversas.

^{a/} Reservas cubiertas y probables.^{b/} Mineral en bruto.^{c/} Recursos potenciales.

/Chile y

E/CN.12/856
Pág. 27

Chile y el Perú son los mayores productores de cobre del Grupo, aportando ambos en los últimos años más del 90 % de la producción de América Latina y cerca del 17 % de la mundial. Este es uno de los metales que alcanza mayor grado de elaboración en la subregión. Chile elabora alrededor del 96 % de su producción de cobre y Perú cerca del 85 %. El resto se exporta en forma de minerales o concentrados. Las reservas chilenas han sido estimadas en 46 millones de toneladas de cobre fino y las peruanas en 20 millones. Tomando en cuenta la producción de 1968 dichas reservas alcanzarían para 70 y 100 años, respectivamente.

Los planes de expansión de la minería del cobre iniciados en Chile en los últimos años están en pleno desarrollo, estimándose que entre 1971 y 1972 se duplicará la producción del año 1968 para llegar a 1 200 000 toneladas. Perú tiene también programas para duplicar y aun triplicar la producción actual mediante la explotación de varios grandes yacimientos ya reconocidos.

De la producción de hierro del Grupo en 1968 (13.4 millones de toneladas de contenido de metal fino), los países destinaron 6 % a abastecer las industrias siderúrgicas de sus países. El resto fue exportado - principalmente por Chile y Perú - al Japón (82 %), Estados Unidos (12 %) y a otros países de fuera de América Latina.

Las reservas probadas son abundantes en relación con los niveles actuales de producción (36 años para Chile y 100 para el Perú). Si se consideran las reservas potenciales - basadas en apreciaciones geológicas burdas - la riqueza es inmensa. Las de Chile y Colombia superarían en casi diez veces las actuales. En Bolivia, por otra parte, estudios primarios indicarían un potencial de unos 42 000 millones de toneladas de mineral en Mutún, Departamento de Santa Cruz, cantidad fabulosa si se recuerda que las reservas probadas totales actuales del Grupo Andino son de aproximadamente 1 600 millones de toneladas.

A pesar de este enorme potencial, parece aún lejana la posibilidad de ejecutar proyectos concretos de expansión de la producción. Mucha de la reserva es de difícil acceso y de tenor muy bajo para competir en un mercado internacional de muchos oferentes como es el del hierro,

/en el

en el que hay una marcada preferencia por concentrados con un tenor de fino de 60 % (sólo la mitad de las exportaciones chilenas satisfacen este requisito) y por el pellet (62 a 64 % de contenido fino). Perú es el único país del Grupo que los produce (40 % de sus exportaciones). Las posibilidades de que Chile y Perú mantengan o aumenten su cuota en esos mercados dependen, pues, de los esfuerzos que estos países realicen en la instalación o ampliación de plantas de concentración, particularmente de pellet.

La producción subregional de zinc y plomo, que para cada uno de ellos asciende a un 9 % de la mundial, está radicada principalmente en el Perú. Las reservas de este país, así como las de zinc de Bolivia, son grandes con relación al volumen actual de producción, pero no se tiene más noticias de planes de expansión que el próximo aprovechamiento del yacimiento de Madrigal (Perú) que además de cobre, producirá algo de zinc y unas 10 000 toneladas de plomo anuales. Perú iniciará la elaboración de mineral de zinc, con la construcción de una refinería electrolítica con capacidad para 40 000 toneladas anuales que representan un incremento de más de 60 % en su producción actual de zinc metálico. Esta iniciativa tiene señalada importancia si se considera que ahora sólo se refina en el país la cuarta parte de la producción, alcanzando el resto sólo la etapa de concentración.

Las reservas de Chile y Perú de molibdeno son amplísimas, pues acompaña al cobre en los yacimientos de la gran minería. A medida que los planes de ampliación del cobre incluyan instalaciones para la recuperación del molibdeno, su producción podrá expandirse considerablemente. Este metal tiene demanda firme para la preparación de aceros especiales, y la producción del Grupo ya representa 10 % del total mundial.

/f) La

f) La energía

i) La energía en general. Los países del Grupo Andino poseen en conjunto importantes recursos energéticos (petróleo, gas natural, carbón e hidroelectricidad) que permiten cubrir con exceso las necesidades locales, si bien individualmente y para ciertas formas de energía sea necesario complementar la producción con importaciones. (Véase el cuadro 11.)

En 1968 el abastecimiento total de energía se componía de derivados del petróleo (45.4 %), combustibles vegetales (28.1 %), hidroelectricidad (10.8 %), carbón (10.1 %) y gas natural (5.6 %). En años recientes se observa una disminución en el consumo relativo de combustibles vegetales y carbón mineral, que van siendo sustituidos por la hidroelectricidad y el gas natural.

Bolivia y Colombia tienen un balance positivo de cada una de las diferentes fuentes. Ecuador presenta un déficit en la producción de petróleo ^{15/} y carece de yacimientos comerciales de carbón. En Chile y el Perú la producción no alcanza a abastecer el consumo de petróleo y carbón. En ambos casos las importaciones de carbón son indispensables para obtener las calidades que exige la industria siderúrgica.

Los cinco países producen petróleo crudo. Colombia y Bolivia tienen saldos exportables que se destinan a fuera de la subregión (Argentina, Estados Unidos, Trinidad y Tabago, Europa) mientras Ecuador, Chile y Perú complementan su dotación local con compras que provinieron casi exclusivamente de Venezuela en 1968.

Siguiendo la tendencia mundial, el gas natural ha venido ganando terreno como combustible en la subregión. Un 50 % del cuantioso excedente de producción sobre el consumo es reinyectado a los yacimientos y el resto se desperdicia quemándose en la atmósfera. Se desaprovecha así un valioso recurso por falta de mercado interno y sobre todo, por carencia de las inversiones necesarias para conducirlo hasta los lugares de consumo.

Las reservas probadas de hidrocarburos para el conjunto subregional tienen un margen holgado (unos 22 años de la producción corriente). Aunque no hay gran nueva actividad en las zonas tradicionales de producción, en la zona fronteriza colombo-ecuatoriana y en ciertas zonas de la provincia de Santa Cruz en Bolivia ha habido descubrimientos de gran potencial.

^{15/} Descubrimientos recientes podrán hacer variar la situación en los próximos años.

Cuadro 11

GRUPO ANDINO: PRODUCCION Y CONSUMO DE ENERGIA COMERCIAL Y NO COMERCIAL, 1966

(Miles de toneladas de petróleo equivalente)

País	Producción						Consumo					
	Carbón	Petróleo crudo	Gas natural	Hidro- electri- cidad	Combus- tibles vege- tales	Total	Carbón mineral	Deriva- dos del petróleo	Gas natural	Hidro- electri- cidad	Combus- tibles vege- tales	Total
Bolivia	-	693	273	145	1 110	2 225	-	387	83	124	1 110	1 704
Chile	950	1 620	5 788	1 285	1 510	11 153	1 160	3 472	500	1 092	1 510	7 734
Colombia	1 580	9 938	2 440	1 174	3 310	18 442	1 580	3 714	890	987	3 310	10 481
Ecuador	-	349	218	99	1 360	2 026	-	736	-	74	1 360	2 170
Perú	47	3 075	1 650	859	2 650	8 281	50	3 937	80	756	2 650	7 473
Total	2 577	15 679	10 369	3 562	9 940	42 127	2 790	12 246	1 553	3 033	9 940	29 562
Total en 1968	2 900	16 400	11 300	3 900	8 600	43 100	3 100	13 900	1 700	3 300	8 600	30 600

Fuente: CEPAL, a base de diversas informaciones nacionales.

Los combustibles vegetales se consumen principalmente para leña en las zonas rurales pero, tienden a ser sustituidos por combustibles comerciales; lo propio ocurre con los residuos industriales como el bagazo de caña, que está encontrando usos más nobles (pulpa, planchas de construcción).

La fuerza hidráulica existe en tal abundancia que a pesar de que se emplea en forma creciente sólo se aprovecha ínfima parte (3 %) del potencial. La electricidad es producida y consumida dentro de cada país, existiendo por el momento sólo pequeñas transferencias internacionales de importancia local en las zonas fronterizas de Colombia-Ecuador y Colombia-Venezuela.

Las reservas de carbón son amplias en Colombia, Chile y el Perú, aunque - en general - no de muy buena calidad. Como combustible el carbón tiende a ser reemplazado por otras formas de energía; en cambio, como reductor siderúrgico tiene una demanda creciente. Sin embargo, salvo Colombia, los demás países no parecen tener posibilidades de ampliar la producción de este tipo de carbón.

ii) La energía eléctrica. La capacidad instalada es casi por mitades de tipo hidráulico y térmico. No existen ni están previstas para el futuro próximo centrales de tipo nuclear, si bien Chile estudia la posibilidad de una planta mixta para producir energía y desalar agua de mar en el norte del país (Antofagasta) que podría tener unos 75 MW eléctricos.

El hecho de que gran parte de la superficie de la subregión esté ocupada por la Cordillera de los Andes en un tramo en que tiene gran altitud y en que hay centros de alta precipitación, les da un gran potencial hidroeléctrico. (Véase el cuadro 12.) Mientras en estos países la densidad del potencial alcanza a 28 kW/km^2 , en el resto de América llega a cerca de 12 kW/km^2 .

En 1968 la capacidad instalada en toda la subregión andina ascendía a unos 6 000 MW. Fuerte porcentaje correspondía a autoprodutores (véase el cuadro 13), diferencia entre la columna total y la de servicio público), lo que en parte se explica por la elevada ponderación del sector minero, que es gran consumidor de energía eléctrica y generalmente la produce para su propio uso. Sin embargo ese porcentaje bajó de 41 % a 27 % entre 1960 y 1968 a medida que el servicio público elevaba su producción y ampliaba su radio geográfico.

Cuadro 12

GRUPO ANDINO: POTENCIAL HIDROELECTRICO ECONOMICAMENTE APROVECHABLE

País	Superficie (miles de km ²)	Potencial económica- mente apro- vechable a/ (millones de kw)	Potencial por km ² kw/km ²
Bolivia	1 099	14.7	13.3
Chile	742	22.5	31.9
Colombia	1 138	38.2	33.5
Ecuador	284	17.2	60.2
Perú	1 285	32.7	25.5
<u>Total grupo andino</u>	<u>4 548</u>	<u>125.3</u>	<u>27.6</u>
<u>Resto América Latina</u>	<u>15 017</u>	<u>155.6</u>	<u>10.3</u>

Fuente: CEPAL, a base de informaciones oficiales de los países.

a/ El potencial del Lago Titicaca calculado respecto al nivel del mar, llevaría las cifras indicadas de 14.7 a 18.1 millones de kw. para Bolivia y de 32.7 a 35.7 para Perú.

Cuadro 13

GRUPO ANDINO: CAPACIDAD ELECTRICA INSTALADA Y GENERACION EN LOS AÑOS 1960 Y 1968

E/CN.12/856
Pág. 34

País	Capacidad instalada (MW)												Generación total (KWH)	
	1960						1968						1960	1968
	Servicio público			Total del país			Servicio Público			Total del país				
	H	T	Total	H	T	Total	H	T	Total	H	T	Total		
Bolivia	71	12	83	89	57	146	121	20	141	144	78	222	446	673
Chile	483	116	599	594	548	1 142	747	343	1 090	857	863	1 720	4 592	6 918
Colombia	460	210	670	505	406	911	1 315	540	1 855	1 370	800	2 170	3 520	7 320
Ecuador	31	60	91	40	78	118	93	96	189	102	127	227	389	710
Perú	222	127	349	416	363	779	719	150	869	970	700	1 670	2 648	4 802
<u>Total</u>														
<u>grupo andino</u>	<u>1 267</u>	<u>525</u>	<u>1 792</u>	<u>1 644</u>	<u>1 452</u>	<u>3 096</u>	<u>2 995</u>	<u>1 149</u>	<u>4 144</u>	<u>3 443</u>	<u>2 568</u>	<u>6 011</u>	<u>11 595</u>	<u>20 423</u>

Fuentes: Bolivia: "Estadísticas de la energía eléctrica en Bolivia, 1930-1966", DINE, Boletín Informativo N° 5, DINE.

Chile: Producción y consumo de energía en Chile, ENDESA.

Colombia: Informaciones varias y parcialmente estimado.

Ecuador: Informaciones varias y parcialmente estimado.

Perú: Estadísticas de los servicios eléctricos del Perú, Ministerio de fomento y OO.PP. Boletines de la asociación de empresarios eléctricos del Perú.

Salvo Chile que tiene el 94 % de la capacidad instalada en servicio público unida en una sola red, los demás países del Grupo acaban de iniciar sus planes de interconexión general. La falta de esa interconexión se explica porque son pocas las centrales de gran capacidad, habiendo sido construidas las principales en los últimos años. En el conjunto subregional sólo hay 14 centrales superiores a los 100 MW y 18 centrales de 50 MW. Bolivia y el Ecuador no poseen por ahora centrales de esta magnitud.

La generación eléctrica de los países del Grupo Andino creció en el período 1960 a 1968 a una tasa media de 8.2 % anual, ligeramente superior a la del resto de América Latina, situándose en un extremo Colombia con 9.6 % y en el otro Chile y Bolivia, con 5.3 %.

La generación total subregional de 20 400 kWh significa un promedio de 390 kWh por persona con relación a 490 kWh para el resto de América Latina. Más de la mitad de la generación total es utilizada por el sector minero-industrial; cerca del 23 % se destina a consumo residencial y comercial y el resto a otros usos.

Del Grupo, Chile es el que tiene una mayor generación por habitante (730 kWh), una de las más altas de América Latina y superada sólo por Venezuela. Le sigue en orden decreciente, Colombia y Perú, (378 kWh cada uno), Bolivia y Ecuador con 152 y 128 kWh por habitante, respectivamente. Se estima que actualmente en el conjunto de la subregión, 50 % de la población no tiene acceso a la energía eléctrica.

iii) Los hidrocarburos. A fines de 1968 la situación de producción y reservas de petróleo crudo en los países del Grupo era la siguiente:

	Reservas ^{16/} (millones de m ³)	Producción	Relación ^{R/P} (años)
Bolivia	33.0	2.4	14
Colombia	270.3	11.0	25
Chile	21.6	2.2	10
Ecuador	51.7	0.3	172
Perú	75.5	4.3	17
Subregión Andina	452.1	20.1	22
América Latina	4 516.2	294.7	15

^{16/} Se trata de reservas "probadas", es decir, las que las compañías cubican para garantizar un nivel de producción durante cierto número de años.

La relación de reservas a producción en el Grupo, que hace 10 años era de 13 años, ha subido a 22 gracias principalmente a los descubrimientos en la zona suroriental de Bolivia (cerca de Santa Cruz y de Camirí), en la parte amazónica de la frontera colombo-ecuatoriana y en la plataforma continental del Perú. Aunque algunas de las cifras se basan en estimaciones preliminares, como es el caso de los nuevos campos del Ecuador, es indudable que, con la excepción de Chile, la situación de reservas ha mejorado considerablemente en estos países.

Además de la posibilidad de que se encuentren nuevos campos en las zonas en explotación, hay zonas de gran producción potencial en casi todos los países, en que compañías extranjeras y entidades nacionales están desarrollando bastante actividad exploratoria.

La producción de petróleo crudo de los países del Grupo sumó 20.1 millones de m³ en 1968, con un aumento anual medio de 4.0 % respecto a 1960. En Bolivia la expansión fue extraordinaria (19.5 % anual en igual lapso); en Chile y el Perú, las tasas medias fueron de 5.4 y 3.9 % respectivamente.

Colombia y Ecuador tuvieron un incremento anual de 5.6 y 0.7 % en sus respectivas producciones en el quinquenio 1960-65, pero a partir de entonces registraron una fuerte baja por la reducción del potencial de muchos de los yacimientos de ambos países. Sin embargo, al entrar en operación a fines de marzo de 1969 el oleoducto transandino (de 327 km de extensión y de 20 pulgadas de diámetro) que conecta el campo colombiano de Orito con el puerto Tumaco en el Pacífico, comenzaron a producir los nuevos yacimientos de la región de Putumayo, a razón de 2.5 millones de m³ por año. Se espera que la producción de esa región llegue pronto a casi el doble cuando se pongan en plena producción los campos de Puerto Colón, al sur del campo de Orito. El Ecuador, cuyo potencial de producción en los 14 pozos perforados en las selvas del Amazonas es de un millón de m³ por año, podrá convertirse en exportador neto de petróleo tan pronto como se construya un oleoducto de 480 km desde los campos del noroeste del país hasta el puerto de Esmeraldas en el Pacífico. Por consiguiente, puede preverse que en los próximos años el ritmo de producción de esos dos países no dependerá de sus reservas, que son cuantiosas, sino de sus posibilidades de colocación en el mercado.

/La producción

La producción por pozo productor arrojó un promedio de sólo 9 m^3 por día para el Grupo en 1968. Pero este promedio resulta de situaciones muy disímiles que van desde un máximo de 31 m^3 por día en Bolivia a un mínimo de 1 m^3 en el Ecuador. El costo relativamente alto del producto en la subregión se explica al comparar su promedio con el de Venezuela, ($48 \text{ m}^3/\text{d}$) el más alto de América Latina, con el del Medio Oriente ($1\,380 \text{ m}^3/\text{d}$).

Los crudos producidos en el Grupo Andino en su mayor parte son de base parafínica y nafténica, con bajo contenido de azufre correspondiendo al tipo de petróleo que tiene en la actualidad condiciones favorables de mercado.

La producción bruta de gas natural fue de poco más de 13 000 millones de metros cúbicos en 1968, los que, en poder calorífico, equivalen a unos 11.3 millones de toneladas de petróleo (véase de nuevo el cuadro 11), pero no se consumió más que un 15 %. Gran parte del resto se reinyectó a los yacimientos (70 % en Chile, principal productor de este combustible) y no menos de un 40 % tuvo que quemarse en la atmósfera. La utilización está mejorando (era de 9 % en 1960) pero es baja todavía, tratándose como se trata de un combustible de fácil manejo, bajo precio e importantes aplicaciones en la petroquímica.

Las reservas de gas natural no son bien conocidas en los yacimientos que son sólo gasíferos, pues precisamente por falta de mercado no se justifica la cubicación de descubrimientos de este tipo. Principalmente a base del gas que acompaña al petróleo se calcula que la subregión tiene una reserva de 320 000 millones de m^3 (casi 25 veces la producción bruta, de la cual corresponde a Colombia 31 %, a Chile 27 %, a Bolivia 26 %, al Perú 15 % y al Ecuador 1 %).

La capacidad refinadora de crudo de los países del Grupo era en 1968 de 61 000 metros cúbicos diarios:

Bolivia	2 200
Colombia	22 100
Chile	14 300
Ecuador	5 900
Perú	16 000
	<hr/>
	61 000

Esta capacidad duplica la de 1960.

/La refinación

La refinación en Bolivia, Colombia y el Ecuador no presenta hoy mayores problemas y esos países casi se autoabastecen de derivados, con excepción de una pequeñísima cantidad de gasolina de aviación. Chile cubre casi por completo las necesidades nacionales, salvo ciertos consumos de fuel-oil y diesel-oil de la gran minería. El ritmo de aumento de la refinación en el Perú fue más bajo que el de la demanda, lo que obligó a considerables importaciones.

Salvo en el Ecuador, los países del Grupo tienen empresas petroleras fiscales cuya participación en la producción y refinación de crudo en 1968 era la siguiente:

	<u>Producción</u>	<u>Refinación</u>
	<u>(Porcientos de los totales nacionales)</u>	
Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YFPB)	21	100
Empresa Colombiana de Petróleo (ECOPETROL)	17	55
Empresa Nacional de Petróleo (ENAP-CHILE)	100	100
Empresa Petrolera Fiscal (EPF-PERU) ^{17/}	8	34

Tal participación cambió considerablemente en 1969 con la nacionalización de la única empresa privada que producía crudo en Bolivia y con los cambios habidos en el Perú en 1968 que llevaron a manos fiscales los yacimientos de La Brea y Pariñas y la refinería de Talara.

Sólo en Bolivia y Perú las empresas fiscales participan en la distribución y comercialización.

En cuanto al carbón Colombia y Chile tienen producciones de importancia con 3 y 1.6 millones de toneladas en 1968 respectivamente. Perú tiene cierta producción comercial (50 000 toneladas) y en Bolivia y Ecuador sólo se conocen yacimientos de escasa importancia.

El consumidor más importante es la industria siderúrgica donde se usa el carbón como combustible y reductor, transformado previamente en

^{17/} Su nombre actual es Petróleos del Perú (PETROPERU).

coque. Le sigue en importancia el consumo en las centrales termoeléctricas, principalmente en Chile, donde el menor uso del carbón ha creado en años recientes problemas de desempleo.

Sólo Colombia tiene buen carbón coquizable, mientras que Chile debe recurrir a las importaciones para abastecer 40 % de sus necesidades siderúrgicas y Perú para cubrir la totalidad. Ambos importan desde los Estados Unidos.

Las reservas potenciales de carbón de los países del Grupo - no cubiertas con precisión - son cuantiosas si se considera toda la variedad desde las antracitas peruanas (6 000 millones de toneladas), que tienen alto poder calorífico pero aplicación restringida, hasta los lignitos de Chile (30 000 millones de toneladas) que son carbones pobres de bajo rendimiento calorífico. En el tipo bituminoso y subbituminoso, que son los explotados en Colombia y Chile, el primero de estos países tiene una riqueza estimada en unos 40 000 millones de toneladas. (Véase el cuadro 14.)

Las reservas colombianas de carbón figurarían entre las más importantes de América Latina, sobre todo que la calidad de algunos mantos del interior es excelente para la coquización. Este tipo de carbón tiene gran demanda mundial y escasea en los demás países de la subregión. Los que actualmente explota Colombia no son exportables principalmente por el costo de transporte pues se hallan en el centro del país. En cambio, se están haciendo estudios intensivos sobre los yacimientos de El Cerrejón (península de Guajira) que tendrían buenas condiciones de coquización y están más cercas del mar.

g) Aprovechamiento de los recursos naturales

Las vastas zonas agrícolas de la subregión, con clima cálido, grado variable de humedad, ofrecen buenas posibilidades de aumentar la producción de una serie de cultivos, como algodón, arroz, azúcar, cacao, café y frutas tropicales. Bolivia, Colombia, Ecuador y el Perú cuentan con este tipo de recurso. Las mejores tierras parecen estar en las planicies costeras, a lo largo de casi toda la vertiente andina oriental y de la faja subtropical a tropical inmediatamente adyacente. Aunque no hay estudios completos sobre la disponibilidad de estas tierras para cultivo, se tiene un conocimiento suficiente de las zonas más aptas donde debiera concentrarse la producción en los próximos años. Las zonas andinas de estos mismos países y los valles que van de clima temperado a frío son aptos para la producción de cereales, frutales y hortalizas.

Cuadro 14

GRUPO ANDINO: RESERVAS ESTIMADAS DE CARBON

(Millones de toneladas)

País	Antracita	Bituminoso	Sub-bituminosos	Lignito	Total
Colombia	-	40 000	...	-	40 000
Chile	-	110	1 000	29 000	30 110
Ecuador	-	-	25	-	25
Perú	6 000	100	-	-	6 100
Subregión	6 000	40 210	1 025	29 000	76 225
Resto América Latina	110	17 140	750	-	18 000

Fuente: Simposio interregional sobre aplicación de técnicas modernas en la industria del hierro y del acero en países en desarrollo, Praga, noviembre de 1963, documento ECLA I.

/Chile produce

Chile produce cultivos de clima templado de excelente calidad, sobre todo frutales, uva, hortalizas, lanas y aceites vegetales que encuentran un mercado favorable en la subregión y fuera de ella. La expansión de estos cultivos dependerá de la elevación de la productividad tanto en las zonas productoras tradicionales como en tierras nuevas que pudieran habilitarse. Habría amplio margen para ampliar la superficie de cultivo habida cuenta de las grandes extensiones con pastos naturales que podrían someterse a la labranza.

Se plantea aquí la necesidad de una acción cooperativa entre los países del Grupo en aspectos tales como los estudios necesarios para determinar la calidad, ubicación y disponibilidad de los distintos tipos de suelos, la investigación tecnológica, y el intercambio de informaciones sobre zonas agrícolas homogéneas en los distintos países. También sería útil la cooperación en el análisis del mercado mundial de los productos y en la preparación de una estrategia conjunta de comercialización.

En cuanto a los recursos forestales, Chile es el único país que estaría en condiciones de suministrar madera aserrada de coníferas a los países del Grupo, aunque la creciente demanda para la fabricación de celulosa podría crear problemas de abastecimiento para la industria del aserrío. Como las plantaciones de Chile constituyen la única fuente importante de coníferas para la industria celulósica entre los países del Grupo, se prevé para 1975 un déficit considerable de este tipo de maderas; tomando en cuenta la superficie plantada y su rendimiento medio; habría que poner en marcha grandes programas de plantación. Esta iniciativa interesa a todos los países miembros pues de ella depende el abastecimiento seguro y a precios económicos para sus industrias.

Teóricamente de las grandes reservas forestales de Bolivia, Colombia, Ecuador y el Perú podría extraerse cualquier cantidad de madera dura que requiera la industria del aserrío en la subregión, pero para ello habría que superar los obstáculos que se oponen a su utilización económica. Lo propio ocurre con los montes naturales de frondosas de clima templado.

De acuerdo con el Plan Indicativo Mundial de la FAO, la demanda de madera rolliza para la industria del aserrío en el conjunto de los países del Grupo Andino llegaría en 1985 a 14.2 millones de metros cúbicos (5.9 para Chile, principalmente coníferas, 4.9 Colombia, 2.0 Ecuador,

/1.2 Perú

1.2 Perú y 0.3 Bolivia). No habría problemas para el abastecimiento interno de madera para paneles, siempre que la investigación sobre la tecnología de la madera permita aprovechar nuevas especies. Incluso es posible que esta industria pueda exportar fuera de la subregión, ya que hay multitud de especies que emplearse en la fabricación de chapas ornamentales.

La cooperación regional ofrece también en esta actividad grandes posibilidades en lo que toca al mejor conocimiento de los recursos, el financiamiento y, en algunos casos, la planificación conjunta de obras de infraestructura para su explotación, la investigación técnica y la capacitación humana.

En lo que se refiere a los recursos mineros, Bolivia, Chile y el Perú tienen una dotación de reservas conocidas que permitirán ampliar a corto plazo la producción de varios minerales y están realizando esfuerzos organizados, sobre todo en el caso del cobre. Tienen asimismo, experiencia técnica y comercial en la explotación de algunos minerales en gran escala, y poseen mano de obra especializada en casi todos los niveles. Por su lado, Colombia, y, en menor medida el Ecuador, están realizando importantes esfuerzos exploratorios.

Aunque hay conciencia de las favorables perspectivas que ofrece la minería, faltan planes integrales de desarrollo del sector que definan el verdadero potencial de crecimiento y las medidas para hacerlo efectivo. Los planes conocidos sólo permiten prever un crecimiento acentuado de la producción exportable de cobre, en Chile y el Perú. En Bolivia, hay planes de ampliación de la refinación del estaño.

En general, el mejor aprovechamiento de los recursos mineros requeriría varias iniciativas, en algunas de las cuales sería valiosa la cooperación dentro del Grupo.

a) Las investigaciones conjuntas de áreas fronterizas (como el azufre en la zona limítrofe de Bolivia, Chile y Perú) y de provincias metalogénicas que comprometen a más de un país pueden resultar más económicas y de más rápida ejecución que realizadas independientemente.

b) Las investigaciones para desarrollar procedimientos de beneficio de los minerales también se prestan para la realización de estudios multinacionales, ya sea entre empresas (estatales, privadas o mixtas) o entre

/institutos universitarios.

institutos universitarios. Existen centros de investigación y otros están en formación,^{18/} los que podrían combinarse para un programa de alcance regional.

c) Con el establecimiento conjunto de sistemas permanentes de investigación sobre la comercialización de los productos minerales en los mercados internacionales, se podrían conocer, en todo momento y con exactitud, el curso que siguen los factores determinantes de los precios. Con ello podría ejercerse un mejor control sobre la comercialización en las empresas privadas y el gobierno podría arbitrar oportunamente medidas para aprovechar ventajas o subsanar desventajas circunstanciales.

d) Sería útil para todos los países del Grupo el intercambio de informaciones entre organismos estatales y empresas mineras de diversa naturaleza y la asistencia mutua en aspectos jurídicos, administrativos, técnicos, de prevención de accidentes, de fomento de la producción, de capacitación profesional y de comercialización. Ya se han suscrito acuerdos para conseguir mejores condiciones en los mercados internacionales para productos como el cobre (Consejo Intergubernamental de Países Exportadores de Cobre) y el estaño (Consejo Internacional del Estaño). Los países andinos tienen en ellos un foro para aunar su acción y podrían extender este tipo de iniciativa a otros productos minerales.

e) Los países del Grupo debieran tender a sustituir las exportaciones de mineral en bruto por exportaciones de concentrados y mineral tratado metalúrgicamente. Aunque en algunos minerales se ha alcanzado un grado importante de integración vertical las etapas de fundición y refinación siguen cumpliéndose, en parte, fuera de la región privando a los países productores de una mayor entrada de divisas. En las exportaciones de la mediana y pequeña minería predominan aún más los minerales y concentrados y sólo una reducida parte se elabora en la región.

El potencial actual de la minería de los países del Grupo Andino ha creado una demanda estable de ciertas maquinarias, equipos, herramientas y materiales, que suelen importarse de terceros países. La instalación de este

^{18/} Chile ha solicitado de las Naciones Unidas su colaboración para crear un centro de investigaciones metalúrgicas.

tipo de industria, además del ahorro de divisas que implicaría, ayudaría a fomentar la integración vertical de la industria extractiva y el desarrollo industrial en general.

La complejidad de los problemas que plantea la gestión eficiente de una empresa minera integrada verticalmente hasta la comercialización internacional de sus productos aconseja la creación de empresas multinacionales integradas por los países del Grupo Andino. Baste citar, como ejemplo, la instalación de plantas de concentración, fundición y refinación de minerales de cobre provenientes del sur del Perú, norte de Chile y sureste de Bolivia, que permitirían ampliar las actuales explotaciones y desarrollar nuevas, sobre todo para fomentar la pequeña y mediana minería.

Esta podría ser una solución para la escasez de recursos financieros internos y se apoyaría así la acción de algunos países, como Chile, en que el Estado está asumiendo mayor participación en la gestión financiera y administrativa de esta actividad.

f) Todo lo anterior implica modernizar la legislación y las instituciones en el sector minero en la mayoría de los países del Grupo. Además de la necesidad de disponer de las informaciones en que cimentar las políticas (como catastros, inventarios y estadísticas mineras) es necesario actualizar los códigos mineros, generalmente muy anticuados, y agilizar la administración de las instituciones gubernamentales vinculadas con el sector.

Si el consumo de energía eléctrica siguiera creciendo en el conjunto de los países del Grupo a la misma tasa de los últimos ocho años, las instalaciones tendrían que ampliarse por lo menos a razón de 8 % por año.^{19/} El Grupo tiene los recursos naturales y la estructura institucional para enfrentar estas posibles demandas pues aprovecha una ínfima parte de su riqueza. Además, debe recordarse que el aprovechamiento de este potencial promueve ordenamiento y conservación del agua, con múltiples ventajas para los demás usos de ese recurso.

Donde escasea el agua pueden utilizarse otros recursos (fuel-oil, gas natural, energía solar, geotérmica, etc.). Como las grandes ciudades están relativamente cerca de potenciales hidráulicos, no es probable que resulte

^{19/} De acuerdo con la experiencia reciente, por cada 1% de aumento del producto bruto la demanda eléctrica podría crecer a razón de 1.5 %.

conveniente el uso de la energía atómica en el futuro próximo. Quizá el único lugar donde se justifique es el norte de Chile donde junto a una gran escasez de agua dulce existe una gran concentración de demanda de energía por parte de la gran minería.

Hay en la subregión una eficiente estructura institucional para la promoción y realización de estos programas, así como para la ejecución de obras a que podrían destinarse mayores recursos financieros, incluso los créditos internacionales que suelen estar disponibles para este sector.

Los programas en ejecución en los cinco países significan que la capacidad por lo menos se doblará hacia 1980 (véase el cuadro 15). De los 5.7 millones de kW de nueva capacidad el 80 % es de tipo hidráulico, con las centrales más importantes de América Latina que demorarán más de un decenio en instalarse e importantes sistemas de transmisión, que permitirán aprovechar mejor el potencial tanto nacional como internacionalmente.

Cuadro 15
 GRUPO ANDINO: PROGRAMA DE INSTALACIONES HASTA 1980
 (MW)

	Hidráulica	Térmica	Total	Período
Bolivia	140	23	163	...
Chile	910	143	1 053	1969-76
Colombia	2 156	748	2 904	1969-80
Ecuador	348	57	405	1969-76
Perú	1 020	180	1 200	1969-76
<u>Total</u>	<u>4 574</u>	<u>1 151</u>	<u>5 725</u>	

Fuente: CEPAL, a base de información obtenida directamente de los países.

No están adelantados los estudios sobre los posibles grandes aprovechamientos hidroeléctricos multinacionales, como el lago Titicaca cuya cuenca abarca partes de Perú y Bolivia y cuya altitud alcanza aproximadamente a 3 800 metros. Este aprovechamiento permitiría abastecer una extensa región de escasas posibilidades energéticas conocidas. Se han propuesto diversas soluciones para este proyecto, algunas de las cuales vierten las aguas del Titicaca hacia el Pacífico y otras hacia el Atlántico.

/La integración

La integración eléctrica se verá algo entorpecida por las grandes distancias y por las condiciones topográficas, además, por el hecho de que la frecuencia de generación de Bolivia y Chile (50 ciclos/seg) es distinta a la de los demás países (60 ciclos).

Sería posible también otro tipo de integración en relación con los materiales mecánicos y eléctricos necesarios para las grandes centrales e interconexiones, que podrían fabricarse en el área, en una industria regionalmente integrada. De los países analizados, Bolivia y Ecuador no tienen una industria apreciable de equipos y materiales para generación, transmisión y distribución, pero los demás han logrado ya cierto desarrollo de esas industrias. Sin entrar todavía a fabricar renglones tales como equipo electromecánico pesado, producen una diversidad de elementos como tuberías a presión, compuertas planas, torres, cables de cobre y aluminio, transformadores, etc., que en conjunto tienen gran importancia en la inversión total. Los planes actuales de electrificación podrían significar para estos productos un mercado del orden de los 1 800 millones de dólares en los próximos siete u ocho años, que es la inversión probable en transmisión y distribución. Si se agregara la parte mecánica y de obras civiles de las plantas generadoras susceptible de fabricarse localmente quizá se tendría otro tanto.

Dada además la mayor experiencia de las instituciones eléctricas de algunos de los países de la subregión, éstas podrían servir como centros de capacitación para profesionales de los demás países.

Estos y otros puntos son temas de estudio por parte de la Comisión de Integración Eléctrica Regional (CIER), creada en 1964 con la participación de empresas eléctricas de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay a la que se incorporaron después las de Colombia, Perú y Venezuela. En sus primeros años de trabajo, la CIER se dedicó a conocer el estado actual de la industria eléctrica en el conjunto de países y de los recursos energéticos renovables y no renovables; al análisis de la proyección de la demanda; al estudio de costos y tarifas, costos de centrales, terminología eléctrica, normas técnicas sobre materiales y equipos eléctricos, laboratorios y centros de análisis de sistemas eléctricos; al intercambio de información sobre precios de adquisición de materiales y equipos; al estudio sobre las posibilidades de una mayor participación de las industrias nacionales en el abastecimiento de las empresas eléctricas; y a la recopilación de informaciones sobre la capacitación

/del personal

del personal técnico hasta el nivel del ingeniero recién graduado. Las labores de este organismo podrían tener vastas repercusiones en la obtención de condiciones básicas para la integración.

En lo que toca a los hidrocarburos, se ha visto que en materia de petróleo crudo los descubrimientos de los últimos años y las zonas potencialmente productivas en proceso de exploración permitirían afianzar y aun incrementar la posición exportadora neta del Grupo.

Bolivia, Colombia y Ecuador tienen perspectivas favorables para un importante aumento de la producción. También Perú tiene potencial para aumentar la producción y mejorar su situación de abastecimiento. Chile queda como el único país del Grupo con posibilidades inciertas de encontrar nuevos yacimientos y de poder responder con la producción nacional de crudo a la demanda creciente de sus refinorías.

Los proyectos de nuevas obras para gas natural en algunos países de la subregión hacen prever un aumento considerable del aprovechamiento de este combustible en los próximos años.

En primer lugar merecen citarse las instalaciones que permitirán a Bolivia y Chile vender gas a la Argentina con lo cual este país reforzará la dotación del mercado de Buenos Aires y otras zonas de mucha demanda. Bolivia construye para el objeto el gasoducto que desde los campos de Santa Cruz salvará una distancia de 600 km hasta la frontera. Por su lado, en el extremo sur, Chile se conectará al sistema a través de la prolongación (700 km) del gasoducto del sur que construye Argentina. Otra iniciativa de gran aliento que se estudia es la posibilidad de llevar gas de los campos orientales peruanos de Aguaytía hasta Lima, pasando por zonas mineras y con ramales por la costa hacia el norte y el sur. También se estudia el proyecto de llevar al altiplano boliviano el gas de Santa Cruz y aun hay la idea de prolongarlo hasta el norte chileno.

En materia de refinación, con las obras que están realizando Chile y Perú, todos los países estarán autoabastecidos de los derivados del petróleo que necesitan para el consumo interno, salvo pequeñas cantidades de productos especiales y parte del fuel-oil que requiere la Gran Minería del norte chileno.

/En materia

En materia de cooperación dentro del Grupo es bastante lo que puede hacerse para un mejor aprovechamiento de los recursos de la región. Muchas de las iniciativas posibles se han considerado ya en el seno de ARPEL (Asistencia Recíproca Petrolera Estatal Latinoamericana), otro sistema de cooperación entre empresas petrolíferas fiscales al que pertenecen las de Bolivia, Colombia, Chile y Perú (además de los otros cinco países latinoamericanos).

En primer lugar cabe mencionar la exploración y aun la explotación coordinada de yacimientos fronterizos. Argentina y Chile están avanzando en este sentido en los yacimientos magallánicos, ejemplo que podría extenderse a los casos Argentina-Bolivia, Colombia-Ecuador, etc.

Además de la cooperación que se impone en el intercambio de informaciones y en la capacitación de personal, los compromisos del Grupo podrían dar marco a empresas conjuntas en muchas de las fases de la industria. Primeramente cabe pensar en centros regionales para la investigación tecnológica; habría base también para una empresa multinacional de producción, refinación, transporte y hasta comercialización. Asimismo podrían combinarse los conocimientos técnicos y locales para la explotación de zonas nuevas y la reunión de los capitales necesarios.

Para ajustar las disponibilidades de crudos a las necesidades del mercado y a las características de las refinerías, podrían hacerse convenios de permuta de crudos.

En materia de transporte, el volumen de movimiento local, las compras que Chile podría hacer dentro del Grupo y las posibilidades de exportación justificarían una flota conjunta de buques-tanques.

Por último, la fabricación de maquinarias, equipos e insumos de la industria tiene nuevas posibilidades en función del mercado regional. Actualmente, salvo la tubería soldada, las estructuras metálicas livianas y otros elementos similares, el sector compra principalmente fuera del área.

3. El producto interno bruto y su estructura

a) Producto interno, componente de importaciones e inversión

El producto interno bruto para la subregión andina en el año 1968 - medido a precios constantes de 1960 - sumaba 20 000 millones de dólares - el 17.5 % del correspondiente al conjunto de América Latina; o sea, era casi igual al de la Argentina, pero era superado por Brasil y México en 39 % y 51 %, respectivamente. De ese total correspondía 36.1 % a Colombia, 27.9 % a Chile, 24.0 % al Perú, 8.0 % al Ecuador y 4.1 % a Bolivia.

En 1968 el sector agrícola ^{20/} continuaba siendo el más importante seguido muy de cerca por el industrial pero su participación en el total ha venido disminuyendo. En 1960 se generaba en él algo más de la cuarta parte del producto bruto total, proporción que se redujo a 22.0 % en 1968. (Véanse los cuadros 16 y 17.) El promedio resulta de la agregación de dos grupos de países: uno, compuesto por dos países preminentemente agrícolas - Colombia y Ecuador - en los que este sector aportaba en 1968 alrededor de un tercio del producto total, y otro integrado por países mineros en que el sector agrícola tiene mucho menor importancia (Chile 10.8 %, Perú 18.4 % y Bolivia 23.3 %). En el conjunto de la subregión, la ganadería representa, aproximadamente, el 30 % del producto generado por el sector y los subsectores silvícola y pesquero entre 2 y 3 %.

La minería tiene especial importancia en los países andinos. Su participación en el producto bruto subregional fue de 6.2 % en 1968, superior a la de América Latina (4.2 %) incluso a la de México (4.3 %), país minero por excelencia. En la producción minera latinoamericana dominan los países andinos que producen entre un 70 y 100 % del cobre, estaño, salitre, molibdeno, tungsteno, bismuto y antimonio de la región. Como en el caso de la agricultura, el promedio encubre dos realidades distintas: la de los países meridionales, en que el sector tiene gran representación (15 % en Bolivia, 10 % en Chile y 7 % en Perú) y la de Colombia y el Ecuador en que tiene escasa importancia (entre 2 % y 3 %).

^{20/} Incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.

Cuadro 16

SUBREGION ANDINA: ESTRUCTURA DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, POR SECTORES ECONOMICOS, 1960-1968

		Agricul- tura, silvi- cultura y pesca	Minas y canteras	Indus- tria manufas- turera	Cons- truc- ción	Electri- cidad, gas y agua	Trans- porte y comu- nica- ciones	Comercio y finanzas	Otros servi- cios a/
Bolivia	1960	30.6	10.5	11.8	3.9	1.1	9.1	10.9	22.1
	1968	23.3	14.6	13.2	7.2	1.2	9.2	9.8	21.5
Colombia	1960	34.6	4.0	17.0	3.7	0.9	6.4	15.3	18.1
	1968	30.8	3.0	18.2	4.4	1.2	6.9	16.6	18.9
Chile	1960	12.2	10.3	23.6	4.8	1.2	7.8	18.3	21.8
	1968	10.8	9.7	25.8	3.9	1.5	10.1	17.4	20.8
Ecuador	1960	36.8	2.4	15.6	3.9	1.2	4.3	14.2	21.6
	1968	31.6	2.2	16.9	4.5	1.5	3.6	13.4	26.2
Perú	1960	24.1	8.1	17.9	4.0	0.8	4.6	14.3	26.2
	1968	18.4	7.0	22.0	3.6	1.1	5.2	15.6	27.1
Subregión andina	1960	25.8	6.9	18.8	4.1	1.0	6.3	15.6	21.5
	1968	22.0	6.2	20.9	4.2	1.3	7.2	16.0	22.1
Argentina	1960	17.4	1.1	32.2	4.2	1.3	7.6	19.1	17.1
	1968	15.4	1.7	35.2	4.3	2.1	7.5	18.6	15.2
Brasil	1960	28.0	0.3	21.4	2.0	1.8	7.4	15.2	23.9
	1968	29.4	0.7	24.0	1.1	2.5	7.4	20.2	23.7
México	1960	18.0	5.6 b/	23.4	3.6	1.3	5.0	24.2	18.9
	1968	13.3	4.3 b/	21.9	4.8	1.3	3.4	30.2	20.7
América Latina	1960	22.0	4.6	22.3	3.4	1.4	6.3	18.4	21.6
	1968	17.6	4.2	23.6	3.5	1.9	6.0	21.4	21.7

Fuente: CEPAL, a base de información oficial.

a/ Comprende administración pública y defensa y otros servicios no especificados.

b/ Comprende minas y toda la actividad petrolera.

Cuadro 17

GRUPO ANDINO: PRODUCTO BRUTO INTERNO POR SECTORES, 1968 ^{a/}

Sectores	Bolivia	Colombia	Chile	Ecuador	Perú	Sub- región	Bolivia	Colom- bia	Chile	Ecu- dor	Perú	Sub- región
	Millones de dólares de 1960						Tasas acumulativas anuales - 1960-68					
I. Producción de bienes												
1. Agricultura, silvicultura y pesca	190.5	2 219.8	602.9	506.8	885.0	4 405.0	1.7	3.5	3.3	3.1	2.0	3.2
2. Minas y canteras	119.8	218.8	539.1	35.6	336.5	1 249.8	9.6	1.5	4.4	3.4	3.5	4.0
3. Industrias manufactureras	108.2	1 310.8	1 441.0	271.1	1 053.8	4 184.9	6.7	5.5	6.2	5.5	8.2	6.4
4. Construcción	59.4	318.0	219.3	72.5	172.3	841.5	13.9	7.4	3.2	6.5	4.1	5.7
II. Servicios básicos												
5. Electricidad, gas y agua	10.3	88.7	85.5	24.8	52.6	261.9	6.8	9.0	7.6	8.0	10.0	8.5
6. Transporte y comunicaciones	75.3	497.2	562.1	58.4	251.6	1 444.6	5.4	5.5	9.4	2.5	7.1	7.0
III. Otros servicios												
7. Comercio y finanzas	80.3	1 201.1	971.0	214.0	746.3	3 212.7	4.0	5.7	4.5	3.7	6.5	5.3
8. Administración pública y defensa	67.7	432.7	265.7	124.3	389.7	1 280.1	7.6	6.1	2.9	8.2	6.7	5.8
9. Otros servicios ^{b/}	108.4	932.7	894.2	294.5	909.0	3 138.8	3.4	5.4	3.0	6.5	5.6	4.7
Total	819.9	7 219.8	5 580.8	1 602.0	4 796.8	20 019.3	5.3	4.9	4.8	4.5	5.5	5.0

Fuente: Con base en información elaborada en CEPAL.

^{a/} P.I.B. a costo de factores.^{b/} Incluye esto más propiedad de viviendas.

La participación de la industria manufacturera, segundo sector en orden de importancia, subió de 18.8 % a 20.9 % entre 1960 y 1968. Sin embargo, en comparación con el conjunto de la región y con los países latinoamericanos más grandes, la zona andina presenta un atraso relativo en el sector industrial. En valores absolutos, el valor agregado por el sector industrial ascendió a unos 4 200 millones de dólares en 1968 (15.4 % del producto bruto de la industria latinoamericana, alrededor del 63 % del de México y entre el 55 y 60 % del de Argentina y Brasil). Colombia y Chile participaban en ese mismo año con una proporción de entre 31 y 34 % cada uno en el producto industrial subregional, el Perú lo hizo con el 25 % y Ecuador y Bolivia con un 6 y 3 %, respectivamente.

A juzgar por su contribución al producto bruto, también habría un atraso relativo en los servicios de electricidad, gas y agua de la subregión comparados con los de los países más grandes de América Latina, e incluso con respecto al promedio regional. El sector comercial (que incluye instituciones financieras) aparece asimismo con un aporte al producto bruto total inferior al de Argentina, Brasil, México y el conjunto de América Latina. Cabe agregar que este sector ocupa en la subregión la misma proporción de mano de obra que en el conjunto de América Latina, por lo que su menor aporte en términos de valor agregado estaría dado por los bajos niveles relativos de productividad, en una actividad en que predomina el establecimiento pequeño.

Aun cuando el análisis de la estructura sectorial del producto bruto en el Grupo Andino muestra que ésta se ha modificado en la dirección que cabría esperar, asemejándose a la que es característica en países con niveles de ingreso similar, preocupa la pérdida de dinamismo experimentada por ciertos sectores productivos en años recientes. En el período 1960-65, los sectores de mayor ritmo de crecimiento fueron los servicios básicos (con una tasa anual de 9.0 %) y el sector manufacturero (7.0 %). En 1965-68 en el primero se había reducido a 3.7 % y en el manufacturero a 5.5 %.

La suma de las importaciones al producto interno bruto da la oferta global de bienes y servicios. Según este indicador, la subregión presenta también algunos rasgos que la apartan del promedio de América Latina.

/El elemento

El elemento de importaciones en la oferta global es más elevado en la subregión que en el conjunto de América Latina y casi dos veces mayor que en los países más grandes; en cambio representa sólo el 60 % del coeficiente que se registra en Centroamérica. En 1968 las cifras correspondientes fueron las siguientes: Subregión Andina (13.0), América Latina (11.4), Argentina (7.5), Brasil (7.4), México (6.7) y Centroamérica (23.9). (Véase el cuadro 18.)

La diferencia en la magnitud del coeficiente con respecto al de los países grandes de América Latina proporciona elementos de juicio para apreciar la magnitud del impulso que podrían derivar los países andinos al perfeccionarse el mercado integrado. Según se vio antes, tal mercado será de magnitud comparable o no muy inferior al de cada uno de aquellos países y, desde este punto de vista, haría viable un avance en el proceso de sustitución similar al logrado por ellos.

En las últimas dos décadas no ha dejado de disminuir el coeficiente de importaciones en la oferta global en Argentina, Brasil y México. En la subregión andina, en cambio, ha ocurrido lo contrario. En 1950 éste era de 11.5 % y se elevó a 13.1 % en 1968. La comparación de estas cifras no es muy válida si se considera que en el último caso se trata de una agregación de economías individuales y en el primero de economías integradas; pero tiene el mérito de mostrar las dificultades que enfrentan los países de la subregión para continuar el proceso de sustitución sobre la base de sus mercados nacionales.

Es probable también que en la elevación del coeficiente de importaciones haya influido cierta holgura en la capacidad para importar, gracias a las exportaciones que han efectuado la mayoría de los países de la subregión en algún lapso o durante todo el período considerado, en relación con la situación de los países con los cuales se está haciendo la comparación. Colombia parece ser la excepción pues su coeficiente de importaciones bajó al mismo tiempo que sus exportaciones perdieron importancia relativa en el producto interno bruto.

Cuadro 18

ESTRUCTURA DE LA OFERTA GLOBAL Y COEFICIENTE DE INVERSIÓN, 1950, 1960 Y 1968

E/CN.12/856
Pág. 54

	Producto interno bruto (en porcentaje de la oferta global)			Importaciones (en porcentaje de la oferta global)			Exportaciones (en porcentaje del producto interno bruto)			Coeficiente inversión en capital fijo (en porcentajes del producto interno bruto)	
	1950	1960	1968	1950	1960	1968	1950	1960	1968	1960	1968
	Bolivia	88.8	85.8	81.5	11.2	14.2	18.5	16.2	10.7	12.4	14.2
Colombia	87.2	88.6	90.5	12.8	11.4	9.5	11.9	11.9	10.8	18.3	16.3
Chile	89.6	85.2	83.7	10.4	14.8	16.3	15.3	14.4	14.2	15.4	16.2
Ecuador	91.1	88.1	85.7	8.9	11.9	14.3	11.2	13.7	13.4	13.4	10.8
Perú	87.9	88.0	86.5	12.1	12.0	13.5	10.3	15.7	15.1	17.0	18.9
Subregión andina	88.5	87.3	86.9	11.5	12.7	13.1	12.9	13.6	13.0	16.6	16.5
M.C.O.	85.2	83.4	80.1	14.8	16.6	19.9	17.2	16.9	23.9	12.8	14.7
Argentina	91.4	91.9	93.3	8.6	8.1	6.7	8.7	7.9	7.5	21.7	19.6
Brasil	90.2	91.6	92.9	9.8	8.4	7.1	9.9	7.5	7.4	16.5	14.2
México	91.6	92.5	92.3	8.9	7.5	7.7	9.0	7.3	6.7	14.9	17.7
América Latina	88.6	89.5	90.0	11.4	10.4	10.0	12.8	11.9	11.4	17.0	16.7

Fuente: CEPAL a base de estadísticas oficiales.

/Finalmente, se

Finalmente, se incluyen en el cuadro 18 las cifras relativas a la formación de capital como porcentaje del producto interno bruto. El coeficiente medio de la subregión (16.5 %) es muy parecido al del conjunto latinoamericano y bastante representativo del que tiene cada uno de los países, salvo el Ecuador que está muy por debajo (10.8 %) y Perú que tiene el más elevado del grupo (18.9). Resalta el notable esfuerzo realizado en Bolivia entre 1960 y 1968.

b) Diferencias en la estructura productiva

Si se atiende a la proporción del producto interno que se genera en los diferentes sectores de la actividad económica analizados previamente se concluye que la economía de los países que forman el Grupo Andino experimentó cambios significativos durante el decenio de 1960, cambios que ocurrieron con intensidad variable en cada uno de los países.

La participación de la agricultura bajó de 25.8 a 22.0 % y la de la industria se elevó de 18.8 a 20.9 %; se estima que en la actualidad ha llegado a igualarse la ponderación relativa de ambas actividades en el conjunto de la economía. En todos los países - si bien en proporciones variables se dio la misma tendencia. Los sectores productores de servicios se caracterizaron por un crecimiento proporcional al del conjunto de la economía, con la excepción de aquellos más directamente asociados al desarrollo manufacturero - como electricidad, gas y agua, transporte y, en menor medida, comercio y finanzas - cuya importancia relativa se acentuó.

Para apreciar las diferencias en la estructura productiva entre los países del grupo y el grado en que éstas corresponden o se desvían de lo que podría considerarse como "normal", dado el grado de desarrollo de los países medido por su ingreso por habitante, se ha procedido a una comparación internacional.

Un estudio realizado por las Naciones Unidas ^{21/} reúne la información relativa a los cambios en la composición del producto bruto asociados a los niveles del ingreso por habitante en 41 países del mundo de diferente

^{21/} UNIDO, Industrialization and productivity, Bulletin N° 14, Nueva York, 1969, pág. 7.

grado de desarrollo, ubicados en una escala de niveles de ingreso por habitante que va desde menos de 100 dólares a más de 1.000 dólares anuales. (Véase el cuadro 19.) En él se aprecian las transformaciones que se señalan:

El sector agrícola, muestra una clara tendencia a disminuir su participación conforme se alcanzan niveles más altos de ingreso por habitante. Una tendencia igualmente clara pero positiva se observa para el sector manufacturero. El sector de la construcción eleva su participación con el aumento del ingreso hasta llegar al tramo 501 a 1.000 dólares a partir del cual tiende a estabilizarse. Algo similar acontece con los sectores de infraestructura (electricidad, gas, agua, transporte y comunicaciones). El sector de la minería en cambio, sólo tiende a aumentar hasta el tramo 251 a 500 dólares a partir del cual no muestra una tendencia definida. La participación del sector comercio y finanzas hasta el tramo de ingreso de 251 a 500 dólares es más o menos constante y de ahí en adelante tiende a disminuir.

Cabe ahora comparar la situación de los países del Grupo Andino según su nivel respectivo de ingreso por habitante con la estructura productiva que muestra ese patrón internacional. Desde el punto de vista de su ingreso por habitante el conjunto de la subregión se ubica en el punto medio del grupo de ingresos que va desde 250 a 500 dólares. Su estructura productiva no se aparta demasiado de aquella que le cabría de acuerdo con el patrón internacional. Hay un notable grado de coincidencia en cuanto a la participación de los sectores agrícola e industrial. Lo mismo ocurre con la importancia relativa de las actividades que producen electricidad, gas y agua y el sector de transportes. Los rasgos distintivos de la subregión pueden sintetizarse en: su vocación minera (participación 6.2 %, frente al 3.8 % del patrón internacional), una debilidad relativa de la actividad de la construcción - común a todos los países de la subregión -, una menor ponderación de la actividad comercial que estaría explicada por sus bajos niveles de productividad - ya que aparentemente en la subregión esta actividad da ocupación a una cuota mayor de la población activa - y un aporte algo menor al producto total de la actividad del sector público (administración pública y defensa).

Cuadro 19

ESTRUCTURA DEL PRODUCTO BRUTO POR SECTORES ECONÓMICOS SEGUN NIVELES DEL INGRESO POR HABITANTE.
COMPARACION ENTRE EL PATRON INTERNACIONAL Y LOS PAISES DEL GRUPO ANDINO 1968

(En porcentajes del producto interno total)

Niveles del ingreso por habitante en dólares	Patrón internacional	Patrón internacional	Bolivia	Patrón internacional	Colombia	Ecuador	Perú	Grupo Andino	Patrón internacional	Chile
	Menos de 100 dólares	Entre US\$100 y US\$250	(181 US\$)	Entre US\$250 y US\$500	(336 US\$)	(285 US\$)	(383 US\$)	(375 US\$)	Entre US\$500 y US\$1 000	(597 US\$)
1. Agricultura, silvicultura y pesca	52.0	35.7	23.3	21.6	30.8	31.6	18.4	22.2	13.8	10.8
2. Minas y canteras	1.1	2.1	14.6	3.8	3.0	1.8	7.0	6.3	2.1	9.7
3. Industria manufacturera	7.8	12.6	13.2	20.8	18.2	16.9	22.0	21.2	26.7	25.8
4. Construcción	3.7	4.2	7.2	5.8	4.4	4.5	3.6	4.1	7.4	3.9
5. Electricidad, gas y agua	0.5	1.1	1.2	1.3	1.2	1.5	1.1	1.3	2.3	1.5
6. Transporte y comunicaciones	4.2	5.9	9.2	7.2	6.9	3.6	5.2	7.3	6.9	10.1
7. Comercio y finanzas	15.6	16.1	9.8	18.4	16.6	13.4	15.6	16.4	15.3	17.4
8. Administración pública y defensa	6.1	7.3	8.1	7.0	5.9	6.7	7.8	6.2	6.1	4.8
9. Otros servicios	9.0	15.0	13.4	14.1	13.5	15.9	18.6	15.1	12.1	14.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas nacionales y Naciones Unidas, UNIDO, Industrialization and Productivity Bulletin N° 14.

Perú y Colombia se ubican en una situación relativamente central dentro de este amplio grupo de países cuyo nivel de ingreso por habitante fluctúa entre 250 y 500 dólares, y Ecuador lo hace próximo al límite inferior.

Los dos primeros países presentan entre sí diferencias muy marcadas en cuanto a su estructura productiva que muestran en qué medida la dotación de recursos naturales es un factor dominante en su desarrollo económico. En Colombia el sector agrícola tiene una importancia relativa mucho mayor (30.8 %) que la que le correspondería de acuerdo con la estructura que se consideraría como "normal" (21.6 %) dado el nivel del ingreso colombiano. En Perú ocurre lo contrario, quedando éste muy por debajo de Colombia (18.4 %) y aun de la media mencionada. La posición relativa de ambos países en cuanto al sector minero es inversa a la del sector agrícola. No obstante ser Colombia el país de mayor peso en la producción industrial de la subregión, su desarrollo industrial medido a través de la participación de este sector (18.2 % del producto total) aparece por debajo del patrón internacional (20.8 %). Perú, en cambio, aparece por encima; sin embargo, en esta situación parece influir fuertemente la elevada ponderación que ha alcanzado la fabricación de harina de pescado.

En ambos países - con una proporción idéntica de producto total - la actividad constructora muestra un claro retraso relativo, pese a los esfuerzos que vienen realizándose recientemente en el plano habitacional. El transporte muestra también un desarrollo insuficiente, más acentuado en el caso del Perú. En este último, en cambio, tiene mayor incidencia en la economía la actividad administrativa gubernamental.

La estructura productiva del Ecuador se acerca más a la correspondiente a los países que están en el tramo inferior, pero aparece visiblemente más diversificada que la de Bolivia, especialmente en lo relativo al mayor peso del sector industrial dentro del conjunto. La agricultura representa en Ecuador casi una tercera parte del producto. Su industria una sexta parte (en comparación con un séptimo en Bolivia). Es notorio el atraso relativo de la actividad de transporte y comunicaciones en el Ecuador, que es incluso menos desarrollada que la correspondiente a los países del estrato inferior de niveles de ingreso.

/La comparación

La comparación de Bolivia con la estructura "normal" correspondiente a su nivel de ingreso por habitante deja en claro los siguientes hechos: la enorme importancia de la minería (que incluso supera a la de la industria, caso único en América Latina) y la escasa importancia relativa de la agricultura y el comercio. Este fenómeno no debe interpretarse, en el primero de estos sectores, como la manifestación de un proceso normal de desarrollo en el que este sector pierde importancia a medida que una parte importante de la población rural encuentra ocupación productiva en las zonas urbanas (actualmente habita en el campo alrededor de los dos tercios de la población del país) sino como expresión de los bajísimos niveles de productividad que prevalecen en ella. Algo similar debe ocurrir con relación al comercio, dada la multiplicidad de pequeños establecimientos que existen en el país y el numeroso comercio callejero que se aprecia en las ciudades. La construcción tiene en este país una importancia superior a la correspondiente a su patrón de comparación, cosa que ocurre también con el sector gubernamental.

Finalmente, en Chile, con un nivel de ingreso por habitante de alrededor de 600 dólares, se sitúa en el límite inferior del tramo de 500 a 1 000 dólares por habitante. Su sector agrícola sólo representa una décima parte del producto bruto total, correspondiéndole por lo menos una séptima parte si se atiende al patrón de comparación. Esta comparación revela el insuficiente desarrollo de la agricultura chilena que da origen a las dificultades mencionadas en otra parte de este informe, para abastecer la demanda interna de alimentos, por las cuales es como ya se vio, el único importador neto de estos productos en la subregión. La industria parece haber alcanzado en general un desarrollo compatible con el nivel del ingreso medio por habitante, no así los sectores de la construcción, electricidad, gas y agua y administración pública. Al igual que en el caso de Bolivia la minería presenta una importancia descollante (casi un décimo del producto bruto), en comparación con un 2.1 % para el conjunto de países del mundo con los que se está comparando. El transporte y el comercio y finanzas parecen asimismo haber alcanzado un desarrollo comparativo favorable.

/El análisis

El análisis precedente deja en claro que la estructura productiva del Grupo Andino globalmente considerado es más equilibrada que la de cada uno de los países considerados individualmente, pues se acerca mucho más al patrón internacional correspondiente que la de cualquiera de los países. Lo anterior sería indicativo de la existencia de un cierto grado de complementariedad estructural entre los países integrantes en lo relativo a su producción de bienes y servicios básicos.

4. Exportaciones, importaciones, balance de pagos y comercio intrazonal

a) Exportaciones e importaciones

Durante el decenio de 1960, pero sobre todo desde 1964, las exportaciones del Grupo Andino experimentaron un crecimiento importante. De 1960 a 1968 subieron de 1 620 millones a 2 755 millones de dólares (20.4 a 24.5 % de las exportaciones totales de América Latina) con una tasa acumulativa anual de 7.9 %, en comparación con 5.5 % para el conjunto de América Latina.^{22/} (Véase el cuadro 20.) El monto total es más del doble del que registraron en ese mismo año Argentina y Brasil considerados separadamente y supera holgadamente al de México. La expansión es atribuible a Bolivia, Chile y Perú y en ellos radica más bien el alza de los precios - sobre todo de los minerales - en el mercado mundial, que en el aumento de los volúmenes de exportación. (Véase el cuadro 21.)

Por la diferencia en los ritmos de crecimiento de las exportaciones, varió la participación de los países miembros en las ventas al exterior de la subregión aumentando notablemente las de Bolivia y el Perú.

Por su parte, las importaciones subieron de 1 508 millones a 2 450 millones de dólares entre 1960 y 1968 (de 16.2 % al 18.1 % de las importaciones totales de América Latina, con un ritmo anual de 6.4 %, en comparación con un 5 % de aquéllas). Como en el caso de las exportaciones, la participación de Colombia bajó marcadamente durante este lapso.

El incremento de las exportaciones de la subregión permitió no sólo aumentar las importaciones con celeridad mayor que el conjunto de América Latina, sino además, generar un creciente superávit en la cuenta de mercancías.

^{22/} Las tasas acumulativas presentadas en esta sección se basan en el ajuste lineal de la tendencia entre 1960 y 1968.

Cuadro 20

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LA SUBREGION ANDINA Y DE AMERICA LATINA, 1960 A 1968

(Millones de dólares a precios corrientes)

Años	Subregión andina		América Latina a/	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
1960	1 620.4	1 508.4	7 952.3	9 312.8
1961	1 626.6	1 692.9	8 163.9	9 460.3
1962	1 728.5	1 757.5	8 621.2	9 801.2
1963	1 755.8	1 747.8	9 061.5	9 534.7
1964	2 174.0	1 906.7	9 762.1	10 506.1
1965	2 260.2	1 933.8	10 215.3	10 743.0
1966	2 507.6	2 441.1	10 772.9	11 884.9
1967	2 555.3	2 310.5	10 662.8	12 485.1
1968	2 755.0	2 449.5	11 230.0	13 499.1

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas nacionales de comercio exterior.

a/ Excepto Cuba.

Cuadro 21

SUBREGION ANDINA: CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES, INDICE DE VALORES UNITARIOS Y PARTICIPACION DE LOS PAISES MIEMBROS EN LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LA SUBREGION, 1960 Y 1968

País	Tasa anual de aumento de las exportaciones 1960-1968 (en porcentaje)	Indice de valor unitario de exportaciones en 1968 (base 1960=100)	Exportaciones		Importaciones	
			1960	1968	1960	1968
Bolivia	17.8	165	3.35	5.84	4.52	6.77
Colombia	3.6	96	30.57	21.89	32.91	24.52
Chile	11.6	142	29.62	33.07	33.64	34.29
Ecuador	5.8	105	9.03	7.62	7.28	8.53
Perú	14.0	137	27.43	31.58	21.65	25.88
Subregión andina	7.9	...	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas nacionales.

b) El balance de pagos ^{23/}

Los cuadros 22 y 23 recogen las estadísticas del balance de pagos de la subregión en el período 1960-68.

i) La cuenta de operaciones corrientes. La cuenta de las operaciones corrientes muestra un déficit importante y creciente. Los saldos acumulados durante el período 1960-68 dan un déficit de 4 072 millones de dólares, (452.4 millones de dólares término medio por año). (Véase el cuadro 24.) Este representa el 41 % del déficit en cuenta corriente de toda América Latina (salvo Cuba) y el 18.6 % de las exportaciones de bienes y servicios de la subregión.

Aunque para el conjunto del período, el Perú muestra un déficit, es el único que ha tenido saldos favorables en algunos de los años (en 1960, 1964 y 1968); es también el país que tiene los déficit acumulados menos pronunciados en términos relativos (representan el 11.4 % de las exportaciones peruanas en igual lapso). De otro lado, Bolivia es el país relativamente más desfavorecido: su déficit acumulado llegó al 34.5 % de sus exportaciones. Además de su elevada magnitud preocupa el hecho de que el déficit se haya elevado a una tasa media anual de 4.2 % entre 1960 y 1968. Esta situación es común a los cinco países, pero mientras el Perú experimenta un rápido deterioro, Chile logra cierta reducción de su déficit.

^{23/} No se dispone de un balance de pagos para el Grupo Andino como tal, pero se ha obtenido una visión aproximada agregando los balances de pagos de los distintos países, con lo cual las transacciones intra-subregionales se incluyen como si fueran operaciones externas.

Cuadro 22

SUBREGION ANDINA: BALANZA DE PAGOS
 (Millones de dólares corrientes)

Año	Exportaciones de bienes y servicios				Importaciones de bienes y servicios				Pagos netos			
	Total	Bienes a/	Fletes, seguros y otros servicios	Viajes y otros servicios	Otros servi- cios	Total	Bienes a/	Fletes, seguros y otros servicios	Viajes y otros servicios	Otros servi- cios	Donaciones privadas netas	Saldo en cuenta corriente
1960	1 846.4	1 620.4	71.5	78.7	75.8	1 966.1	1 508.4	220.2	120.7	116.8	+17.2	-283.2
1967	2 979.1	2 555.3	167.8	140.1	115.9	3 043.2	2 310.5	408.6	152.7	207.9	+19.0	-534.0
1968	3 188.9	2 755.0	186.5	142.5	104.9	3 212.5	2 449.9	417.7	146.6	198.3	+19.9	-526.3

Fuente: CEPAL, basado en International Monetary Fund, Balance of Payments Yearbook.

a/ Incluye oro no monetario.

Quadro 23

SUBREGION ANDINA: BALANCE DE PAGOS EN CUENTA CAPITAL

(Millones de dólares corrientes)

Rubros	Saldo 1960	Saldo 1967 a/
Financiamiento externo (A+B+C+D)	+283.2	+532.7
A - Fondos extranjeros totales	+137.1	+474.6
a) Fondos extranjeros no compensatorios	+186.0	+473.6
1. Inversión directa	+67.1	+109.9
2. Préstamos de largo plazo	+27.6	+335.0
3. Capital de corto plazo (pasivos)	+29.3	-32.9
4. Donaciones oficiales	+62.0	+61.6
b) Fondos extranjeros compensatorios	-48.9	+1.0
B - Fondos nacionales totales	-6.0	-0.2
C - Errores y omisiones	+88.6	+15.2
D - Movimiento de reservas brutas de oro y divisas	+63.5	+43.1

Fuente: CEPAL, basado en International Monetary Fund, Balance of Payments Yearbook.

a/ Por el año 1967 las cifras de Bolivia no son corregidas.

SUBREGION ANDINA: SALDOS ACUMULADOS DE LOS BALANES DE PAGOS, 1960-1968

(Millones de dólares)

Países	Saldos bienes	Saldos servicios	Pagos netos de utilidades e intereses	Donaciones privadas netas	Saldos en cuenta corriente
Bolivia	-104.6	-203.8	-46.6	+11.0	-344.0
Colombia	+77.5	-684.3	-680.3	+26.4	-1 260.7
Chile	+289.6	-656.5	-1 163.3	+58.5	-1 471.7
Ecuador	+236.9	-298.3	-203.1	+24.4	-240.1
Perú	+735.4	-719.6	-825.5	+54.5	-755.2
<u>Zona Andina</u>	<u>+1 234.8</u>	<u>-2 562.5</u>	<u>-2 918.8</u>	<u>+174.8</u>	<u>-4 071.7</u>

Fuente: CEPAL, basado en International Monetary Fund, Balances of Payments Yearbook.

Al analizar las partidas que componen la cuenta corriente de la subregión, se comprueba que la cuenta de mercancías ha venido arrojando un superávit creciente que se ha visto contrarrestado en medida cada vez mayor por los desembolsos netos por concepto de servicios de toda índole, particularmente los financieros. Los saldos acumulados de la cuenta de mercancías alcanzan un monto positivo de 1 234.8 millones de dólares en el período 1960-68, mientras que toda América Latina (salvo Cuba) registra un déficit de 1 198.3 millones de dólares. El único país miembro que registra déficit en la cuenta de mercancías es Bolivia, en tanto que Perú presenta el excedente más importante. La posición superavitaria de esta cuenta tendió a mejorar durante el período analizado. En 1968, el excedente para el conjunto de la subregión era de 305.1 millones de dólares con relación a 112 millones en 1960.

/La balanza

La balanza de servicios (transporte, seguros, viajes y otros) registró un déficit acumulado de 2 562.5 millones de dólares en el período 1960-68, o sea, dos veces más o menos el excedente registrado en la cuenta de bienes.

La balanza de pagos de Colombia es la que registra un déficit mayor entre la cuenta de mercancías y la de servicios no financieros. El Perú, por el contrario, es el único país miembro cuyo excedente de la cuenta de bienes es superior al déficit registrado en los servicios de este tipo.

En términos absolutos, el déficit de la cuenta de servicios aumenta con los años, pero menos rápidamente que el aumento del excedente de la balanza de bienes. Gracias a esta evolución, la balanza comercial (bienes más servicios) tendió a mejorar, pero para 1960-68 fue de todos modos bastante elevado (1 327.7 millones de dólares).

En el rubro de remesas de utilidades e intereses aparecen los déficit más considerables: 2 919 millones de dólares para el período 1960-68. Todos los países de la subregión registran salidas importantes y en aumento de los servicios al capital extranjero en la forma de beneficios e intereses. Estos representaban, en promedio, el 72 % del déficit en cuenta corriente pero su proporción es creciente, pues subió de 64 % en 1960 a 90 % en 1968.

Para el conjunto de la subregión la salida de los fondos por pagos de beneficios e intereses (promedio anual 1960-67: 324 millones de dólares) es casi equivalente a las entradas netas de capital, tomando en cuenta tanto la inversión directa como los préstamos a largo plazo (promedio anual 1960-1968: 338 millones de dólares) y en Chile, Ecuador y Perú se registran pagos de beneficios superiores a los aportes de capital foráneo.

ii) La cuenta de capital. La subregión ha venido recibiendo una corriente relativamente importante de capital extranjero. Durante el período 1960-67 ingresó un monto acumulado de más de 3 500 millones de dólares (promedio anual de 440 millones) (véase el cuadro 25). Este financiamiento estuvo constituido en sus tres cuartas partes por capital de largo plazo, proporción que tendía a aumentar (en 1960 era 69 % y 90 % en 1967). Los saldos acumulados para el período 1960-67 muestran que la corriente de capital de largo plazo estuvo compuesta en un 16 % por inversión privada directa, en un 71 % por créditos externos y en un 13 % por donaciones.

Las cifras anteriores revelan la escasa importancia relativa que han tenido las inversiones directas en la corriente financiera externa hacia la subregión. La situación varía de país a país entre un mínimo de 2.5 % en Chile y un máximo de 33 % en el Ecuador.

La subregión recibió un promedio anual de 74 millones de dólares de capital autónomo extranjero de corto plazo, monto algo superior al que ingresó por concepto de inversión privada directa. Chile utilizó cerca del 40 % de este total.

Cuadro 25

SUBREGION ANDINA: BALANCE DE PAGOS EN CUENTA CAPITAL, SALDOS ACUMULADOS, 1960-1967

(Millones de dólares corrientes)

Rubros	Países					Subregión
	Bolivia	Colombia	Chile	Ecuador	Perú	
A - Fondos extranjeros no compensatorios	+354.0	+1 061.7	+1 153.8	+236.7	+914.1	+3 720.3
a) A largo plazo	+327.8	+907.4	+938.1	+225.6	+732.0	+3 130.9
1. Inversión directa	+60.3	+194.1	+23.9	+73.4	+145.3	+497.0
2. Préstamos de largo plazo	+116.5	+632.5	+834.0	+98.1	+529.9	+2 211.0
3. Donaciones oficiales	+151.0	+80.8	+80.2	+54.1	+56.8	+422.9
b) A corto plazo (pasivos)	+26.2	+154.3	+215.7	+11.1	+182.1	+589.4
B - Fondos extranjeros compensatorios	-8.8	+12.5	+277.7	+13.2	+169.7	+464.3
C - Fondos nacionales totales	-10.5	-87.8	-180.3	-27.7	-226.9	-533.2
D - Errores y omisiones	-21.4	-0.2	-21.3	-17.5	+14.0	-46.4
E - Movimiento de reservas brutas de oro y divisas	-19.8	+84.5	-4.2	-31.7	-89.7	-60.9
Entrada de capital (saldos positivos) (a)	354.0	1 158.7	1 431.5	249.9	1 097.8	4 291.9
Salida de capital (saldos negativos) (b)	60.5	88.0	205.8	76.9	316.6	747.8
Financiamiento externo (a-b)	293.5	1 070.7	1 225.7	173.0	781.2	3 544.1

Fuente: CEPAL, basado en International Monetary Fund, Balance of Payments Yearbook.

/c) Composición

c) Composición y destino de las exportaciones totales y del comercio interior

El comercio entre los países del Grupo Andino tiene poca importancia en la actualidad; sin embargo, es interesante analizarlo porque revela situaciones de complementariedad y ventajas relativas entre los distintos países, que han logrado traducirse en corrientes comerciales, pese a los obstáculos de diversa índole que han entrabado el intercambio.

Las exportaciones internas de la zona alcanzaron casi 53 millones de dólares en 1967, es decir, 2.1 % de las exportaciones totales. Los productos manufacturados representaron el 31 %.

Perú tiene la cuota más elevada de las exportaciones totales intrasubregionales (un tercio) seguido por Colombia, Ecuador, Chile y Bolivia, en ese orden. (Véase el cuadro 26.) Si sólo se consideran las exportaciones de manufacturas hacia la subregión, Colombia pasa a ser el principal abastecedor con 45 %, seguido de Chile y Perú.

Perú es el principal mercado tanto para los productos industriales como para los demás productos. Chile adquiere el 30 % de las exportaciones intrasubregionales, y sus importaciones están compuestas en su mayor parte por materias primas. Bolivia, Colombia y Perú participan, cada uno de ellos, con proporciones similares en el total del comercio de exportación e importación intrasubregional. Chile participa en las exportaciones con sólo 17 %, pero adquiere, según se indicó, el 30 %. En Ecuador se presenta la situación inversa; participaba en una quinta parte del comercio de exportación pero adquiría sólo el 13 % de las ventas intrasubregionales.

El conjunto de las exportaciones de la subregión (es decir, las exportaciones internas más las exportaciones externas) ascendió en 1967 a 2 505 millones de dólares, estando compuestas en un 12 % por productos manufacturados (véase el cuadro 27). Cerca del 8 % de esas exportaciones fueron destinadas a América Latina (incluyendo naturalmente a los países de la subregión). Si se comparan las exportaciones de la subregión con las de Argentina, se aprecia la escasa importancia que revisten en la primera las de productos manufacturados. Del valor total exportado, las manufacturas aportan 295 millones de dólares, en tanto que la Argentina con un monto total de exportaciones de 1 465 millones vendió manufacturas por un monto algo mayor (305 millones).

Cuadro 26

SUBREGION ANDINA: IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS PAISES EN
EL COMERCIO INTERIOR DE LA SUBREGION

(Promedio 1966-1967)

País miembro	Porcentaje de cada país en las exportaciones internas de la subregión			Porcentaje de cada país en las importaciones internas de la subregión		
	Productos manufacturados	Otros productos	Total	Productos manufacturados	Otros productos	Total
Bolivia	0.46	6.92	5.01	7.40	3.06	4.34
Colombia	45.37	15.76	24.53	20.30	23.12	22.29
Chile	35.47	9.96	17.51	9.11	38.29	29.65
Ecuador	8.24	24.39	19.61	31.27	5.89	13.40
Perú	10.46	42.97	33.34	31.92	29.64	30.31

Fuente: CEPAL, a base de datos proporcionados por el Instituto para la Integración de América Latina, Banco Interamericano de Desarrollo, Exportaciones de manufacturas a América Latina 1966, 1967, Buenos Aires, 1969.

Cuadro 27

SUBREGION ANDINA: EXPORTACIONES SEGUN DESTINO, 1967

Categorías de las exportaciones	A América Latina		Al resto del mundo		Total		Participación por productos y destino		
	Miles de dólares	Porcentaje	Miles de dólares	Porcentaje	Miles de dólares	Porcentaje	A América Latina	Al resto del mundo	Total
Productos manufacturados	60 907	30.99	234 085	10.14	294 992	11.78	20.65	79.35	100.00
Otros productos	135 649	69.01	2 074 357	89.86	2 210 006	88.22	6.14	93.86	100.00
Total	196 556	100.00	2 308 442	100.00	2 504 998	100.00	7.85	92.15	100.00

Fuente: La misma del cuadro 26.

/En 1967

En 1967 el comercio con la subregión dentro del comercio total de cada uno de los países era, en orden decreciente, el siguiente: Ecuador (7 %), Colombia (2.6 %), Perú (1.9 %), Bolivia (1.7 %) y Chile (1.2 %). El promedio de 1966-67 indica que entre los países de la subregión, Chile es el país que tiene un monto mayor de exportaciones (36 % de las exportaciones totales de la subregión). Le sigue Perú (31 %), Colombia (21 %) y Bolivia y Ecuador con alrededor de un 6 % cada uno.

La subregión exportó hacia América Latina algo más de 200 millones de dólares anuales en 1966-67, de los cuales un 30 % eran manufacturas.

El cuadro 28 da a conocer la composición y destino de las exportaciones de productos manufacturados de la subregión. Una reagrupación de las cifras de ese cuadro, distinguiendo sólo cuatro grandes categorías de productos, arroja los resultados siguientes:

COMPOSICION PORCENTUAL DE LAS EXPORTACIONES DE
MANUFACTURAS DE LA SUBREGION EN 1966-67

	Total	Hacia América Latina	Hacia el resto del mundo
Productos alimenticios	68	19	82
Productos papeleros	8	24	3
Metales y productos metalúrgicos	7	18	4
Otros productos industriales	17	39	11

En la exportación total de manufacturas de la subregión, los productos alimenticios representan las dos terceras partes, lo que estaría indicando que las industrias tradicionales, en gran medida asociadas a los recursos naturales, predominan en las ventas externas de productos industriales. La estructura de las exportaciones de la subregión hacia el área latinoamericana aparece, en cambio, más diversificada.

SUBREGION ANDINA: REPARTICION POR CATEGORIAS DE LOS PRODUCTOS MANUFACTURADOS EXPORTADOS A
AMERICA LATINA Y AL RESTO DEL MUNDO, 1967 a/

Categorías de productos manufacturados	Exportaciones a América Latina		Exportaciones al resto del mundo	
	Valor (miles dólares)	Porcentaje de exp. totales	Valor (miles dólares)	Porcentaje de exp. totales
Productos del reino animal	285	0.10	-	-
Grasas y aceites; productos de su desdoblamiento; grasas alimenticias elaboradas; ceras de origen animal o vegetal	-	-	1 214	0.42
Productos de las industrias alimenticias, bebidas, líquidos alcohólicos, vinagres, tabaco	11 269	3.93	185 078	64.56
Productos minerales	4 103	1.43	11 979	4.18
Productos de las industrias químicas y de las industrias conexas	5 836	2.04	3 130	1.09
Materias plásticas artificiales, éteres y esteres de la celulosa, resinas artificiales y manufacturas de estas materias; caucho natural o sintético, caucho facticio y manufacturas de caucho	3 131	1.09	-	-
Pieles, cueros, peletería y manufacturas estas materias; artículos de guarnición y talabartería, artículos de viaje bolsos de mano y artículos similares, trajes manufacturados	-	-	155	0.05
Madera, carbón vegetal y manufacturas de madera; corcho y sus manufacturas, manufacturas de espartería y cestería	662	0.23	1 086	0.38
Materias utilizadas en la fabricación de papel, papel y sus aplicaciones	14 197	4.96	7 810	2.72
Materias textiles y sus manufacturas	2 996	1.05	4 551	1.59
Calzado, sombrería, paraguas y quitasoles, plumas preparadas y artículos de plumas, flores artificiales, manufacturas de cabellos, abanicos	182	0.06	327	0.11
Manufacturas de piedra, yeso, cemento, amianto, mica y materias análogas, productos cerámicos, vidrios y manufacturas de vidrio	2 957	1.03	408	0.14
Perlas finas, piedras preciosas y semi-preciosas y similares, metales preciosos, chapados de metales preciosos y manufacturas de estas materias, artículos de fantasía	1 182	0.41	473	0.16
Metales comunes y manufacturas de estos metales	10 647	3.72	9 515	3.33
Máquinas y aparatos, material eléctrico	1 816	0.63	443	0.15
Material de transporte	962	0.34	-	-
Instrumentos y aparatos de óptica de fotografía y de cinematografía de medidas de comprobación y de precisión; instrumentos y aparatos medico-quirúrgicos, relojería, instrumentos de música; aparatos para el registro de sonido y reproducción del sonido o para el registro y reproducción en televisión, por procedimiento magnético de imágenes y sonido	-	-	285	0.10

Fuente: La misma del cuadro I.1.D.7.

a/ Los valores de exportación corresponden solamente a los productos que registraron un valor individual de más de 100 000 US\$ en por lo menos uno de los años 1966 ó 1967. De esta manera son incluidos, en el cuadro 15, el 99,9% de los productos exportados a América Latina y 96,7% de los productos exportados al resto del mundo.

/Lo anterior

Lo anterior se ilustra mejor si se realiza un análisis de los productos más importantes. Los diez productos de mayor ponderación en las exportaciones de la subregión hacia América Latina representan un 62 % del total de las exportaciones totales a esa región. Estos son, en orden decreciente: harina de pescado, papel para periódicos, alambres de cobre, medicamentos, papel y cartón para tarjetas perforadas, fuel oil, tubos de amianto, cemento, chapas de hierro o de acero, neumáticos y diarios e impresos. En cambio, el producto más importante exportado hacia el resto del mundo (la harina de pescado) representa el 70 % del valor total de las exportaciones de manufacturas que realiza la subregión al resto del mundo.

Las exportaciones internas de la subregión parecen un poco más diversificadas. Los diez productos industriales exportados más importantes representan el 58 % del comercio interno de manufacturas. A continuación se da el detalle correspondiente:

	Valor de las exportaciones (miles dólares)	Porcentaje del valor total de las manufacturas exportadas por la subregión andina hacia ella misma (porcentaje)
Medicamentos empleados en medicina o veterinaria (excepto antibióticos)	2 323	14
Papel para periódicos	1 717	10
Fuel oil (residual)	1 611	10
Alambres de cobre	1 010	6
Conservas de duraznos (melocotones) al natural	819	5
Papeles para impresión, escritura y dibujos	644	4
Cables de fibras textiles	433	3
Harina y polvos de pescados, crustáceos o moluscos	363	2
Papeles y cartones para la confección de tarjetas perforables, para máquinas de estadística, de contabilidad y semejantes	327	2
Diarios y publicaciones periódicas impresas	287	2
<u>Total</u>	<u>9 534</u>	<u>58</u>

/d) Comercio

d) Comercio exterior de productos agropecuarios

La localización geográfica de la subregión es el factor determinante de la estructura de las exportaciones e importaciones de productos agrícolas que realiza. Así, los productos tropicales tradicionales - café, azúcar, banano, algodón y tabaco - aportan el grueso de las entradas de divisas, por este concepto, que en la actualidad se aproximan a los 800 millones de dólares (véase el cuadro 29).

La subregión es, al mismo tiempo, deficitaria en una serie de productos agropecuarios (trigo y harina de trigo, aceites y grasas animales, aceites vegetales, carnes, leche y sus derivados y otros). Las importaciones de estos productos ascendieron en 1967 a unos 400 millones de dólares, pero mientras las exportaciones de productos agrícolas crecían muy poco o se estancaban, las importaciones crecieron con celeridad, de 230 millones de dólares en 1961 a los 400 millones de 1967. Lo anterior significó, siempre para el conjunto de la subregión, una mayor dependencia externa en materia de abastecimiento de productos alimenticios y una disminución del excedente de divisas generado en el intercambio de productos agropecuarios. De los cinco países, Chile es el principal adquirente de productos agropecuarios y el único importador neto de estos productos (sus importaciones brutas ascendieron a 160 millones de dólares en 1967). Le sigue muy de cerca el Perú (140 millones), ubicándose los tres países restantes en un nivel ostensiblemente más bajo (entre 20 y 50 millones de dólares cada uno).

En el cuadro 30 se presenta la información pormenorizada de las importaciones y exportaciones de productos agrícolas realizadas por cada uno de los países de la subregión en el bienio 1965-66.

En Bolivia la exportación de productos agropecuarios sólo fue de 5 millones de dólares, de los cuales el café y el té, los cueros y las pieles y el caucho natural aportaron, cada grupo por separado, un tercio de las exportaciones. En Colombia el café participó con un 86 %, seguido muy de lejos por el banano y otros productos tropicales y el ganado y carnes. En Ecuador, en cambio, el banano contribuyó con alrededor del 60 % de las exportaciones agrícolas, que agregado a las del café y el cacao representaron más de 90 %. La lana y las frutas aportan el 42 % de las ventas agrícolas al exterior en Chile y en el Perú, el algodón representa el 56 % de las entradas por concepto de exportaciones agropecuarias.

Cuadro 29

COMERCIO EXTERIOR DE LOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS EN LOS PAISES DEL GRUPO ANDINO a/
(Millones de dólares) b/

	1961		1967	
	Exportación	Importación	Exportación	Importación
Bolivia	4.6	27.3
Colombia	340.0	46.0	389.4	48.0
Chile	21.4	110.0	37.6	159.3
Ecuador	120.0	14.0	166.0	24.4
Perú	250.0	60.0	179.8	140.7
<u>Total</u>	<u>731.4 c/</u>	<u>230.0 c/</u>	<u>777.4</u>	<u>399.7</u>

Fuente: FAO, Anuario de Comercio Exterior, 1968.

a/ No incluyen productos forestales.

b/ Cifras redondas y aproximadas.

c/ No incluye Bolivia.

Cuadro 30

COMERCIO EXTERIOR DE LOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS EN LOS PAISES DE LA
SUBREGION, EN TERMINO MEDIO DE LOS AÑOS 1965-66

(Millones de dólares)

Exportaciones		Importaciones	
<u>Bolivia a/</u>			
Carado y carne (vacuno)	0.20	Carado y carne	0.05
Café, té, etc.	1.20	Leche y mantequilla	2.30
Cueros y pieles	1.90	Trigo y harina	13.20
Nueces de palma	0.45	Algodón	0.30
Caucho natural	0.80	Manteca y otras grasas y aceites animales	3.60
Fibras textiles	0.20	Aceites vegetales	1.60
Otros	0.25	Otros	5.50
<u>Total</u>	<u>5.00</u>	<u>Total</u>	<u>26.55</u>
<u>Colombia</u>			
Carado y carne	8.00	Trigo y harina	16.50
Bananas	20.00	Avena	1.00
Azúcar	8.00	Cacao	8.00
Café	336.00	Cueros y pieles	2.00
Tabaco	6.60	Semillas oleaginosas	1.90
Algodón	6.00	Copra	1.80
Otros	5.40	Caucho natural	4.30
<u>Total</u>	<u>390.00</u>	Algodón	5.00
		Lana	9.00
		Aceites y grasas animales (excepto manteca de cerdo)	8.00
		Otros	11.50
		<u>Total</u>	<u>69.00</u>
<u>Chile</u>			
Manzanas	2.50	Carado y carne	26.50
Uvas	1.50	Leche y mantequilla	12.50
Peras	0.60	Trigo y harina	25.00
Cebollas	1.30	Arroz	4.50
Vinos	0.80	Bananas	3.50
Pieles y cueros	1.00	Azúcar	15.00
Lana	6.00	Café	8.00
Otros	11.80	Té	6.00
<u>Total</u>	<u>25.50</u>	Cacao	1.80
		Tabaco	3.00
		Pieles y cuero	5.00
		Caucho natural	3.00
		Algodón	20.00
		Otras fibras textiles	6.00
		Aceites animales	3.70
		Aceites vegetales	2.80
		Otros	9.50
		<u>Total</u>	<u>155.00</u>
<u>Ecuador</u>			
Arroz	1.50	Leche	0.40
Bananas	101.00	Avena	0.70
Azúcar	7.00	Tabaco	4.10
Café	35.00	Algodón	0.60
Cacao	18.00	Aceites y grasas animales	3.50
Semillas de ricino	1.50	Aceites vegetales	2.00
Otros	4.00	Otros	8.70
<u>Total</u>	<u>170.00</u>	<u>Total</u>	<u>20.00</u>
<u>Perú</u>			
Azúcar	41.50	Carado y carne	24.50
Café	29.00	Leche, mantequilla y queso	16.00
Algodón	90.00	Trigo y harina	36.50
Otros	1.00	Arroz	12.50
<u>Total</u>	<u>161.50</u>	Manteca de cerdo y aceites animales	4.30
		Aceites vegetales	10.20
		Otros	6.00
		<u>Total</u>	<u>110.00</u>

En cuanto a la composición de las importaciones, el trigo y la harina de trigo representaron más del 50 % de las importaciones agrícolas globales en Bolivia, cerca de 20 % en Colombia, 30 % en el Perú y 15 % en Chile. Las grasas y aceites significaron aproximadamente un 10 % en Colombia, 30 % en Ecuador y 15 % en el Perú. Por su parte, las importaciones de ganado y carnes alcanzan en Chile y Perú 15 % y 20 % respectivamente de las compras agropecuarias al exterior de estos países.

Del análisis de la estructura actual del comercio exterior de los países de la subregión se desprende que sólo Chile ofrece un mercado de cierta importancia para los productos tropicales, ya que los otros cuatro países son exportadores o autosuficientes, y tienen disponibilidades de recursos, en algunos casos holgadas, para ampliar su producción de tales rubros. En el caso del algodón, parecerían existir, sin embargo, posibilidades de aumentar el comercio entre los países de clima tropical, con el intercambio de calidades distintas. Algo parecido podría ocurrir con el tabaco.

Para los productos de clima templado (trigo, frutas, carnes, productos lácteos y aceites vegetales y animales), parece haber un margen de comercio intrazonal mucho mayor aunque es poco probable que la región deje de ser importadora neta de trigo. El mayor productor, que es Chile, no alcanza a satisfacer sus propias necesidades de este producto ni parecería razonable esperar en el futuro una modificación en el uso de sus recursos naturales, en favor del cultivo de ese cereal. Se estima que este país podría abastecer a los mercados de los otros cuatro países de frutas de clima templado y continuaría, naturalmente, comprando en aquéllos, bananos, piñas y demás frutas tropicales.

En el caso del arroz no existen perspectivas de gran significación; actualmente Chile y Perú son deficitarios. Se estima que el Perú podría ampliar considerablemente las importaciones hasta unas 80 o 100 000 toneladas debido al gran crecimiento previsto del consumo aunque pudieran ser bastante menores que las estimadas, si la introducción de nuevas variedades de alto rendimiento se lleva a cabo en forma vigorosa. Las de Chile, en cambio,

/podrían desaparecer

podrían desaparecer si se cumplen los planes de producción vigentes.^{24/} Las perspectivas de incremento de comercio interno de la subregión son más favorables para la carne bovina, ya que es probable que Chile y Perú deban aumentar sus importaciones para hacer frente al creciente consumo. Se estima que entre ambos países podrían ofrecer hacia 1985 un mercado del orden de las 100 000 toneladas, cifra que correspondería aproximadamente a las disponibilidades de exportación de Colombia.

No parece posible esperar grandes saldos exportables de productos lácteos en ninguno de los países andinos sino que por el contrario, es probable que varios de estos países deban seguir recurriendo a las importaciones desde fuera de la zona para completar sus abastecimientos. Estas importaciones podrán perder importancia en la medida en que se desarrollen las industrias lecheras nacionales.

Se prevé que Chile tenderá a disminuir sus importaciones de azúcar, que podrán bajar a alrededor de 100 000 toneladas en 1975, si persisten los planes de expansión del cultivo de remolacha sacarina.

Lo anterior lleva a concluir que no cabría esperar el surgimiento de un amplio comercio intrasubregional de productos agrícolas tradicionales (salvo el que se registre en Chile). En una serie de otros renglones como oleaginosas, semillas forrajeras, incluso fibras y tabaco, puede esperarse un acrecentamiento de las corrientes de intercambio o el establecimiento de nuevas corrientes. En todo caso, hay posibilidades que derivarían de la sustitución de las importaciones que realizan en la actualidad de los países de la subregión desde terceros países. Para algunos productos, ello significaría disminuir las compras a otros países latinoamericanos proveedores.

^{24/} La proyección de las necesidades de importación aquí incluidas fueron tomadas del Plan Indicativo Mundial de la FAO, sección correspondiente a la subregión andina.

II. INSUFICIENCIA DINAMICA DE LA MODALIDAD ACTUAL
DE DESARROLLO DE LOS PAISES
DE LA SUBREGION

1. Los problemas del sector industrial */

El proceso de industrialización de los países de la Subregión Andina ha tratado de responder a las exigencias del crecimiento económico de los mismos, pero enfrenta obstáculos crecientes que derivan de la estrechez de sus mercados, del lento ritmo de crecimiento de sus economías y, en general, de las características de la sustitución de importaciones.

Si se considera a la subregión en su conjunto, la participación del sector manufacturero en el producto bruto total ha aumentado sostenidamente; en 1968 llegó a 20.9 %, y este sector ocupó alrededor de 16 % de la población activa. No obstante, el desarrollo del sector en los últimos 20 años ha sido bastante lento (5.7 % anual en promedio) si se le compara con el del conjunto de América Latina (6.3 %), con el del Brasil (7.6 %), con el de México (7.9 %) y más aún con el de los países industriales de Europa. (Véase el cuadro 31.)

En el mismo período Perú y Colombia tuvieron ritmos más acelerados de crecimiento que Bolivia y Chile. En 1960-68, el Perú se mantuvo a la cabeza en cuanto a dinámica industrial, pero en Bolivia y Chile se elevó notoriamente el nivel de actividad manufacturera; en Colombia ese nivel se deterioró y el Ecuador no presentó variaciones de consideración en su lenta tasa de desarrollo industrial.

Las características estructurales y las potencialidades del sector industrial de cada uno de los países de la subregión adquieren una nueva dimensión cuando se analizan en función del mercado integrado que en conjunto componen.

*/ Elaborado en colaboración con el ILPES.

Cuadro 31

SUBREGION ANDINA: PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL, GRADO DE INDUSTRIALIZACION Y
 TASAS DE CRECIMIENTO GLOBAL E INDUSTRIAL

País	Producto bruto industrial (miles de millones de dólares de 1960)			Grado de industrialización (porcentajes)			Tasas de crecimiento			
	1950	1960	1968	1950	1960	1968	PIB total		PB industrial	
							1950-68	1960-68	1950-68	1960-68
Bolivia	0.06	0.06	0.11	12.2	11.8	13.2	2.5	5.3	3.3	6.7
Colombia	0.44	0.83	1.31	14.2	17.0	18.2	4.6	4.9	6.1	5.5
Chile	0.65	0.90	1.44	22.2	23.6	25.8	3.7	4.8	4.7	6.2
Ecuador	0.11	0.18	0.27	15.8	15.6	16.9	4.7	4.5	5.1	5.5
Perú	0.28	0.56	1.06	14.7	17.9	22.0	5.4	5.5	7.7	8.3
<u>Total grupo andino</u>	<u>1.54</u>	<u>2.53</u>	<u>4.18</u>	<u>14.3</u>	<u>16.6</u>	<u>20.9</u>	<u>4.4</u>	<u>5.0</u>	<u>5.7</u>	<u>6.4</u>
Argentina	3.42	5.08	7.07	29.4	32.2	35.2	3.1	3.1	4.1	4.2
Brasil	1.75	4.15	6.72	15.4	21.4	24.0	5.0	5.1	7.6	5.7
México	2.09	4.25	6.55	20.9	23.4	21.9	6.3	6.9	7.9	8.5
<u>América Latina</u>	<u>9.48</u>	<u>17.54</u>	<u>27.02</u>	<u>19.3</u>	<u>22.5</u>	<u>23.6</u>	-	-	-	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales de los países.

/Como se

Como se dijo antes, la industria manufacturera del Grupo Andino representa el 15 % de la latinoamericana, y el 64, 60 y 62 % de la industria de México, la Argentina y el Brasil, respectivamente. (Véase el cuadro 32.) ^{25/} La dimensión del mercado andino de manufacturas es inferior, en proporciones parecidas, a los de estos tres países. Aunque la magnitud económica del Grupo es igual a la de Argentina, su nivel de ingreso por habitante es bastante menor, por lo que su consumo de manufacturas es inferior pese a que la población del Grupo casi dobla la de la Argentina (53 y 24 millones de habitantes, respectivamente).

Es probable que la estructura de la demanda de manufacturas del Grupo sea más parecida a la del Brasil que a la de México o la Argentina, donde el nivel de ingreso por habitante es mayor y, por lo menos en la Argentina, mejor distribuido. Así, hay diferencias cuantitativas importantes entre la demanda de manufacturas del Grupo Andino y la de Argentina, Brasil y México, y además disimilitudes cualitativas, quizá de mayor significación con la Argentina, donde el mayor nivel y mejor distribución del ingreso hacen más parejo y masivo el consumo de manufacturas. En el Grupo Andino, en cambio, el bajo nivel del ingreso, su concentración y la marginalidad se traducen en una demanda global menor y muy diversificada de manufacturas de consumo concentrada en las clases de altos ingresos. El consumo de cada producto es relativamente pequeño, lo que muchas veces lleva a desaprovechar las ventajas de la especialización y de la producción en serie.

Estimaciones preliminares realizadas por la CEPAL estarían indicando que, la mitad de la población del Grupo Andino percibe sólo 15.4 % del ingreso medio de poco menos de 100 dólares anuales; el 40 % de la población tiene un ingreso medio de alrededor de 300 dólares anuales, y el 10 % restante percibe la elevada cuota de 45 % del ingreso nacional, y tiene un ingreso medio de 1 400 dólares anuales.

^{25/} Las cifras se refieren a 1968.

Cuadro 32

SUBREGION ANDINA: MAGNITUD DEMOGRAFICA, ECONOMICA E INDUSTRIAL Y ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA, 1968

País	Población en 1968 (millones de habi- tantes)	Producto interno bruto ^{a/}		Produ- cto in- terno bruto total por ha- bitante (dólares de 1960)	Grado de indus- trializa- ción ^{b/} (porcen- taje)	Producto indus- trial com- parado con el del total del Grupo Andino	Estructura de la producción manufacturera (porcentajes)		
		Total (miles de millones de dólares de 1960)	Indus- trial (miles de millones de dólares de 1960)				I. Indus- trias de bienes de consumo no duraderos ^{c/}	II. Indus- trias de bienes in- terme- dios ^{d/}	III. In- dustrias metalo- mecánicas ^{e/}
Bolivia	4.4	0.8	0.1	186	13.2	2.6	68.0	17.0	15.0
Colombia	20.7	7.2	1.3	349	18.2	31.3	61.6	25.5	12.9
Chile	9.3	5.6	1.4	600	25.8	34.4	46.3	38.3	15.4
Ecuador	5.6	1.6	0.3	286	16.9	6.5	64.0	21.0	15.0
Perú	12.8	4.8	1.1	382	22.0	25.2	58.4	27.9	13.7
Total Grupo Andino	52.8	20.0	4.3	379	20.9	100.0	55.8	30.0	14.2
Argentina	23.6	20.0	7.1	851	35.2	-	39.9	30.4	29.6
Brasil	88.1	28.0	6.7	318	24.0	-	41.8	28.0 ^{f/}	30.2 ^{g/}
México	47.3	29.9	6.5	632	21.9	-	45.1	34.2	20.7
América Latina	251.5	114.5	29.3	455	23.6	-	-	-	-

Fuente: CEPAL e ILPES, sobre la base de informaciones oficiales de los países.

^{a/} Producto interno bruto de 1968 al costo de los factores.

^{b/} Coeficiente entre el producto interno bruto del sector manufacturero y el producto interno bruto total.

^{c/} Conforme a la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) abarca las siguientes agrupaciones: Industrias de productos alimenticios, de bebidas y de tabaco (20 a 22); fabricación de textiles (23); fabricación de calzado y prendas de vestir (24); industrias de la madera y fabricación de muebles (25 y 26); imprentas, editoriales e industrias conexas (28); industrias del cuero y productos de cuero y piel (29); e industrias manufactureras diversas (39).

^{d/} Conforme a la CIIU, abarca las siguientes agrupaciones: Fabricación de papel y celulosa (27); de productos de caucho (30); de productos químicos y derivados de petróleo (31 y 32); fabricación de productos minerales no metálicos (33); e industrias metálicas básicas (34).

^{e/} Abarca las siguientes agrupaciones de la CIIU: Fabricación de productos metálicos (35), y construcción de maquinaria, equipo eléctrico y material de transporte (36 a 38).

^{f/} Excluye la agrupación metalmeccánica (34).

^{g/} Incluye la agrupación metalmeccánica (34).

/lo anterior

Lo anterior indica que, aunque el proceso de integración ha de estimular el desarrollo industrial al ensanchar las posibilidades de sustitución de importaciones y fomentar la exportación de manufacturas, el crecimiento industrial se verá limitado por su dependencia del mercado interno de la subregión y de su estructura distributiva; esto puede anular gran parte del efecto potencial del tamaño de la población del Grupo Andino en la demanda, y deformar la estructura de la demanda y de la producción.

En su dimensión económica, la subregión no difiere demasiado de los tres países más grandes de América Latina con los que se ha comparado; pero el hecho de que los cinco países andinos hayan desarrollado sus industrias dentro de sus estrechos mercados nacionales ha contribuido a crear estructuras industriales muy desequilibradas.

Es notorio el menor desarrollo relativo alcanzado por las industrias de bienes intermedios y, en especial, del grupo metalomecánico, esencialmente productor de bienes de capital y de bienes de consumo duradero. (Véase el cuadro 32.) Estas industrias generalmente deben operar en grandes unidades, de modo que los mercados pequeños impiden o dificultan su desarrollo al impedirles aprovechar las economías de escala.

En la industria andina, el grupo metalomecánico representa apenas 14 % de la producción manufacturera, siendo que esta proporción fluctúa entre 20 y 30 % en Argentina, Brasil y México, países que poseen una estructura más diversificada, y llega a no menos de la tercera parte en los países industriales. La deficiencia estructural de la industria metalomecánica del Grupo Andino se centra en la producción de bienes de capital, ya que se ha logrado cierto desarrollo en la manufactura de bienes de consumo duradero.

Las industrias de bienes intermedios presentan también un menor desarrollo relativo en los países andinos que en los tres países más industrializados de América Latina. La participación de estas industrias en el total de la producción industrial es aproximadamente de 30 % en el Grupo Andino y 30 a 35 % en aquellos países. El desnivel es aquí mucho menor que en el grupo metalomecánico, y en un país (Chile), la ponderación de esta industria en el conjunto es igual o superior que en la Argentina, el Brasil y México.

2. El retraso agrario ^{26/}

a) El sector agrícola y el nivel de vida del campesino. El sector agrícola ocupa alrededor del 45 % de la población activa de la subregión y genera menos de 22 % del producto bruto total. La productividad por persona ocupada en esta actividad es inferior a la mitad de la registrada en el conjunto de la economía, y sólo 36 % de la correspondiente al sector industrial. Además, el sector agrícola ha sido el que ha crecido más lentamente en la economía de la subregión. En 1960-68 su producto se expandió a una tasa media anual de 3.2 %, quedando prácticamente inalterados los niveles medios de producción por habitante. Dado que, según se vio antes, los rubros que se ampliaron fueron principalmente los de exportación y los insumos industriales, es probable que haya mermado la producción para el consumo interno, medida por habitante, merma que ha debido ser suplida con crecientes importaciones.

La evolución poco satisfactoria de la producción tiene su origen en diversos factores; entre otros, el escaso mejoramiento de los rendimientos unitarios, la defectuosa estructura de la tenencia de la tierra y la situación poco propicia para ciertos productos de exportación en los mercados exteriores. Ha persistido así la precaria situación social de las grandes masas campesinas, que constituyen una importante proporción de la población total del Grupo Andino.

Una fracción mayoritaria de la población campesina percibe ingresos sumamente bajos. Se estima que alrededor de dos tercios de ella tiene un ingreso anual por habitante inferior a 100 dólares. La mayor parte de este ingreso se destina a la adquisición de alimentos, por lo que la cantidad que queda para la compra de otros bienes y servicios esenciales es muy pequeña. Por lo tanto, no debe extrañar que las poblaciones rurales constituyan un mercado insignificante para las manufacturas, especialmente en Perú, Ecuador y Bolivia, y en menor grado en Chile y Colombia. Según

^{26/} Esta sección fue preparada con la colaboración de la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO.

informaciones disponibles sobre Colombia, Ecuador y Perú, la distribución del ingreso rural en 1965 era la siguiente:^{27/}

	Colombia		Ecuador		Perú	
	Infe- rior	Supe- rior	Infe- rior	Supe- rior	Infe- rior	Supe- rior
Porcentaje de la población campesina	70	30	80	20	85	15
Porcentaje del ingreso	46	54	32	68	40	60
Ingreso medio por habitante (dólares)	150	410	60	565	70	590

Dado que las cifras anteriores son promedios, puede deducirse que varios millones de campesinos están en situación aún peor que la indicada. En efecto, un porcentaje muy elevado de la población activa se encuentra desempleada total o parcialmente. En el Ecuador se estima que el desempleo (incluido el subempleo) afecta a más de 50 % de la fuerza de trabajo; en Bolivia y Perú este porcentaje debe ser similar, mientras que en Colombia y Chile, aunque sigue siendo elevado, es mucho menor (entre 25 y 30 %).

El bajo nivel de ingresos de la gran masa campesina lleva consigo una muy baja capacidad de compra de bienes y servicios, un alto grado de analfabetismo y una elevada mortalidad y morbilidad. El excesivo grado de concentración de la tierra, el capital y los ingresos retarda el mejoramiento técnico.

b) Problemas de tenencia de la tierra. Según estudios realizados por el Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), a mediados de los años sesenta los países integrantes del Pacto Subregional Andino, salvo Bolivia, tenían una estructura de tenencia de la tierra muy defectuosa, que concentraba en un pequeño grupo de latifundistas tanto la tierra y el agua de riego, como el acceso a los servicios de crédito, comercialización, asistencia técnica, etc.

^{27/} Cifras obtenidas de CEPAL, "El desarrollo agrícola de América Latina", (E/CN.12/829). Los datos sobre el Perú son de la Oficina Sectorial de Planificación del Ministerio de Agricultura de ese país.

/Como resultado,

Como resultado, en la agricultura de estos países se observaba un sector numéricamente pequeño de empresas dinámicas con rubros de explotación relativamente intensivos, como cultivos tropicales de exportación, lecherías, frutales, etc.: un número mayor, pero siempre pequeño, de grandes explotaciones de tipo tradicional que controlaban la mayor parte de la superficie agrícola y alcanzaban niveles de productividad sumamente bajos; y un gran número de pequeñas explotaciones con un rendimiento claramente insuficiente para proporcionar empleo e ingreso adecuados a sus propietarios, que para subsistir tenían que disputarse con el otro gran sector de la población rural - los asalariados sin tierra - las limitadas oportunidades de empleo que ofrecían los sectores minoritarios antes señalados. En las explotaciones modernas, la insuficiente capacidad de absorción ocupacional resultaba de la aplicación de políticas de mecanización acelerada que se aplican y, en los latifundios tradicionales, del régimen de explotación extensiva con que se manejaban.

Hacia el término del decenio de 1960 hubo un cambio importante en la situación de los distintos países, especialmente por la formulación y aplicación de una serie de medidas de política agraria. Pero dado el alcance y gravedad de los problemas del sector y lo reciente de estas medidas, subsisten aún muchos de los problemas señalados.

En dos de los países se está avanzando en un proceso de reforma agraria que habrá de llevar a fines de los años setenta a un cambio radical en la estructura de la tenencia de la tierra. Chile, a partir de 1967,^{28/} y Perú, más recientemente, iniciaron procesos legales de reforma agraria, los cuales, en distinta medida, están debilitando progresivamente la estructura latifundista.

Naturalmente, los problemas de tenencia de la tierra no son iguales en todos los países, ni en las distintas regiones de cada país. Sin embargo, hay algunas semejanzas entre los problemas de regiones de distintos países andinos que tienen analogías ecológicas. En la breve descripción que se ofrece en seguida se ha dividido a los países del Grupo Andino en cinco grandes zonas.

^{28/} En realidad el programa actual de reforma agraria comenzó en 1965, pero sólo a partir de 1967 se dispuso de la nueva legislación que permitió ampliar su aplicación.

Altiplanicie andina. En esta región habita cerca de 60 % de la población total de los cinco países, y alrededor de 70 % de toda su población rural. El problema más grave en ella es el bajo ingreso medio de la población rural. Los ingresos familiares de la gran mayoría de los campesinos (pequeños propietarios o trabajadores de las haciendas) varían entre 100 y 500 dólares por año (incluyendo el autoconsumo estimado) lo que, tomando en cuenta el promedio de miembros de una familia, significa un ingreso medio por persona bastante inferior a los 100 dólares anuales.^{29/}

Las causas de esta situación son básicamente tres: exceso de población, escasez de tierras adecuadas (agravada por la erosión) e inadecuados sistemas de explotación (consecuencia directa de los regímenes de tenencia prevalecientes). Estas tres causas se entrelazan para obstaculizar el ritmo de desarrollo; por lo tanto, no bastaría actuar aisladamente sobre uno de ellos para solucionar la pobreza rural andina, aunque se repartiera toda la tierra entre los campesinos.

Las posibilidades de aumentar el ingreso campesino aumentando la productividad de la mano de obra son limitadas, debido fundamentalmente al exceso de población, pero también a otros factores coadyuvantes, como el atraso tecnológico, la insuficiencia de los servicios que necesitan los agricultores, la mala organización de los mercados, etc. Pero aunque pudieran salvarse estos obstáculos, los resultados quizá serían precarios sin una acelerada migración desde las tierras altas. Esta última no está exenta de obstáculos, pues en las zonas urbanas - principal foco de atracción para los emigrantes rurales - las actividades productivas tienen una limitada capacidad de absorción de mano de obra. En cuanto a las perspectivas de colonizar la selva con esta población redundante, las experiencias que se están realizando estarían indicando que no son muy grandes, pues además de la dificultad intrínseca de la tarea, existen diversos factores que impiden que la colonización espontánea sea una solución real para el exceso de población en las tierras altas. El éxito de las colonizaciones dirigidas se considera muy discutible, por su elevado costo. En el Perú,

^{29/} Solon Barraclough, Notas sobre la tenencia de la tierra en América Latina, ICIRA, 1968.

por ejemplo, la emigración neta de las tierras altas a la selva en 21 años ha sido de sólo 14 000 personas, mientras que el crecimiento vegetativo de la población de las tierras altas es actualmente de 130 000 personas por año.

Chile.^{30/} Ya se ha visto que las condiciones ecológicas de Chile varían notablemente de norte a sur; algo similar ocurre con la tenencia de la tierra. Según el CIDA, hasta 1965 la distribución de la tierra mostraba un alto grado de concentración que se reflejaba en una estratificación social caracterizada por la falta de estratos medios en la población rural, y por la escasa movilidad social vertical.

Esta situación contribuyó a empujar a los campesinos hacia sistemas de estratificación más abiertos, como son los centros urbanos. Pero pese al proceso de emigración, la población remanente se encontraba subempleada como consecuencia directa de sistemas extensivos de explotación, en la mayoría de los casos, y de una mecanización acelerada e indiscriminada en otros.

Las grandes explotaciones abarcaban solamente 4 % del número total de predios, pero alrededor de 80 % de las tierras censadas. Esta concentración de la superficie se reflejaba en la de la superficie arable y de la superficie regada.

El campesinado, por su parte, se componía de aproximadamente un tercio de familias de trabajadores con residencia permanente en los fundos (inquilinos) y dos tercios de minifundistas o trabajadores con ocupación temporal. Más de la mitad de las explotaciones del país se regía por sistemas de tenencia precarios (regalías de inquilinos, medierías, ocupaciones, etc.), sin estímulos económico-financieros para ampliar las inversiones ni para aplicar técnicas adecuadas.

A partir de 1965 se está aplicando una política de reforma agraria, de organización del campesinado y de elevación de los salarios rurales que está significando un gran vuelco. Pese a que lo realizado hasta el momento

^{30/} Lo que aquí se expresa corresponde básicamente a la zona central y sur del país.

está a bastante distancia de las metas globales de redistribución de tierras, se puede afirmar que se han sentado las bases para que el proceso continúe profundizándose y logre en el decenio de 1970 la eliminación de los latifundios, un mejor aprovechamiento de los recursos naturales (en especial del riego) y una elevación de los ingresos de las masas campesinas.

Costa del Perú. Esta zona se caracteriza por condiciones climáticas muy favorables para la agricultura. El agua de riego, sin embargo, es un elemento escaso y la necesidad de ella parece haber dado origen al proceso de concentración de la tierra que en esta zona es particularmente agudo.^{31/}

Entre las grandes propiedades costeñas se distinguen ^{32/} el latifundio comercial moderno, compuesto principalmente por grandes complejos agroindustriales cañeros y el llamado latifundio de transición, integrado por empresas agrícolas de gran tamaño y en proceso de modernización (el latifundio tradicional, típico de la Sierra, prácticamente no se encuentra en la Costa).

En general, las condiciones de vida de los trabajadores de estos latifundios es satisfactoria, especialmente en los complejos agroindustriales, donde hay activa acción sindical. Pero el mismo proceso de modernización que ha caracterizado a estas empresas ha significado una virtual congelación de las oportunidades de trabajo, situación tanto más grave cuanto que, siendo ésta una región próspera, atrae gran número de campesinos de la Sierra.

^{31/} Según el estudio del CIDA, Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola en el Perú, la situación en la zona costeña es la siguiente:

Sistemas de tenencia	Unidades agropecuarias				
	Número		Superficie		Promedio por unidad (hectáreas)
	Total	%	Miles de hectáreas	%	
Subfamiliares	45 200	83	129	10	2.9
Familiares	6 200	11	52	4	8.4
Medianos	2 000	4	78	6	39.0
Grandes	920	2	1 036	80	1 126.1

^{32/} CIDA, op. cit.

El Perú ha iniciado recientemente un programa de reforma agraria que alterará fundamentalmente la situación del agro en la región costeña y en el resto del país.

Si bien en 1964-68 hubo algunos avances en materia de reforma agraria (algunas expropiaciones, pero sobre todo transferencias de propiedades públicas al organismo de reforma agraria) sólo a mediados de 1969, a los pocos meses de haberse instaurado un nuevo gobierno, se inició una acción integral frente al problema agrario. El decreto-ley 17716 del 26 de junio de 1969 dio margen a una aplicación decidida de la ley de reforma agraria (ley 15037 de mayo de 1964), que está afectando especialmente a los complejos azucareros de la Costa.

Las líneas directrices de la nueva política agraria podrían sintetizarse como sigue:

- Eliminar la estructura latifundio-minifundio y dar paso a las propiedades cooperativas o comunales, complementadas con pequeñas propiedades individuales de tipo comercial organizadas en forma cooperativa en lo relacionado con créditos, comercialización y asistencia técnica;
- Redistribuir el ingreso agrícola en favor de los campesinos más pobres y reorientar la distribución del riego, el crédito y la asistencia técnica hacia los beneficiarios de la reforma agraria;
- Promover el aumento de la producción agropecuaria, introducir y difundir la tecnología agropecuaria moderna y estimular una mayor productividad de los factores productivos;
- Fomentar una rápida industrialización basada en la expansión del mercado interno; y
- Garantizar al campesino una plena participación social, económica y política en la sociedad nacional.

Costa colombiana (región del Caribe). Existe también aquí un alto grado de concentración de la tierra, si bien más moderado que en otras regiones del Grupo Andino y que en otras regiones de Colombia.^{33/}

La forma dominante de tenencia es la del "peón agregado", que recibe del propietario una pequeña parcela en usufructo, para asegurar su permanencia en la finca. En esta región no parece haber una presión desmesuradamente grande de la población sobre la tierra disponible; la explotación principal es la ganadería extensiva en grandes fincas y los cultivos permanentes sólo ocupan áreas pequeñas.

El Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA) está llevando a cabo diversos proyectos de expropiación y radicación de familias campesinas en esta región. Se estima que hacia 1970 se habrán asignado tierras a unas 200 000 familias.

La costa ecuatoriana. No presenta un sistema único de tenencia, como sucede en la región andina de este país que con idéntica estructura institucional engloba haciendas y minifundios. Esto se debe a las diferentes modalidades que tuvo el proceso de ocupación de las tierras en la costa. La expansión agrícola abrió en ella sucesivas fronteras en las cuales sólo las más antiguas presentan rasgos tradicionales. En estos distintos momentos

^{33/} Según estudios del CIDA, la distribución de la superficie y el número de las explotaciones agropecuarias en esta región es la siguiente:

Grupos de tamaño	Explotaciones		Superficie		Promedio (hectáreas)
	Número (miles)	%	Total (miles de hectáreas)	%	
Subfamiliares (menos de 10 há)	120.8	67.5	241	3.4	2.0
Familiares (10 a 100 há)	43.7	24.4	1 491	21.3	34.1
Medianos (100 a 500 há)	12.2	6.8	2 348	33.5	192.1
Grandes (más de 500 há)	2.4	1.3	2 928	41.8	242.8
<u>Total</u>	<u>179.1</u>	<u>100.0</u>	<u>7 008</u>	<u>100.0</u>	<u>39.1</u>

/del proceso

del proceso sólo ha habido un elemento básico común: el efecto del mercado, particularmente del externo. La demanda externa ha afectado sensiblemente a las sucesivas oleadas de ocupación; ha traído cambios a la producción, ha planteado nuevas situaciones de tenencia y ha alterado profundamente las instituciones iniciales.

Entre las situaciones prevalecientes dentro de los sistemas básicos de tenencia pueden distinguirse a) situaciones heredadas del anterior auge del cacao; b) sistemas ligados a la producción bananera actual; y c) sistemas surgidos de la colonización reciente y actual.

La región amazónica. En esta región ha habido un movimiento hacia los alrededores de las vías de comunicación existentes, que ha permitido absorber en muy pequeña escala una fracción de la población excedente de las tierras altas andinas. Dado el elevado costo de la colonización, estas regiones deben considerarse básicamente como un recurso potencial que deberá irse incorporando paulatinamente al proceso productivo.

No obstante, existen en la actualidad graves problemas que afectan a gran parte de la población rural de la región, derivados fundamentalmente del carácter de ocupantes precarios en que desarrollan sus actividades. Cuando un emigrante serrano llega a la selva se encuentra con que las tierras de mejor calidad y ubicación tienen dueño legal, aunque se encuentren abandonadas. La inseguridad de esta situación hace que el ocupante se dedique casi exclusivamente a cultivos de subsistencia usando métodos primitivos.

Un ejemplo del grado de concentración de la tierra en esta región lo ofrece el Perú, donde el 0.7 % de las unidades agropecuarias posee 73.6 % de la tierra censada (con un promedio de 2 406 hectáreas por unidad), mientras 92.8 % de las explotaciones son minifundios que en promedio apenas tienen 3.3 hectáreas cada uno.

Lo expresado en párrafos anteriores muestra que en la mayoría de los países hay claros síntomas de cambio de las estructuras vigentes, que podría modificar la situación de las masas rurales de dichos países. Asimismo, hay indicios fundados de que comienza a emerger un nuevo tipo de empresario agrícola que, aplicando técnicas más modernas de producción, está logrando una participación creciente en los mercados. Estos dos hechos apuntan hacia el fortalecimiento de la demanda de alimentos y de bienes manufacturados en los sectores rurales.

3. Los transportes

Los sistemas de transporte son un instrumento de singular importancia para alcanzar los objetivos de desarrollo e integración de los países del Grupo Andino.

Los problemas planteados por la expansión y mejoramiento de dicho sistema de integración derivan sobre todo de las características espaciales de la zona andina, que abarca más de 4.5 millones de km², o sea, 22.8 % del territorio de América Latina, y ofrece una imagen geoeconómica que se caracteriza por una elevada proporción de zonas montañosas, desérticas y semidesérticas, baja densidad de población y su extrema dispersión, grandes distancias entre centros de producción y consumo, etc.

El estudio de las características que debe tener el desarrollo de los transportes y de las comunicaciones en la subregión, por lo tanto, debe partir de un detenido análisis de los aspectos mencionados, y sobre todo de una evaluación de la naturaleza y perspectivas de las distintas regiones económicas de los países andinos, así como de la subregión en su conjunto.

Es indudable que la evolución adecuada del transporte subregional ayudará a lograr una estructura más equilibrada y armónica del área andina, mediante el fortalecimiento de los centros y regiones existentes y de su capacidad de irradiación, la localización racional de nuevas actividades o plantas industriales y la creación de nuevos polos de desarrollo, dará posibilidades de despegue a determinadas regiones marginales.

Un aspecto que interesa desde el punto de vista económico y espacial es el de las ventajas de ubicación que tendrían algunos países o zonas de la subregión, frente a la posición periférica de otros. Estos últimos podrían compensar en ciertos casos esa desventaja orientándose hacia otras áreas de América Latina, fuera de la subregión.

La falta de continuidad y homogeneidad territorial del área afecta mucho al desarrollo de los transportes y los problemas que surgen de dicho fenómeno deben enfocarse con criterio realista. No basta con considerar la distancia geográfica o económica y el costo de transporte resultante; hay que tener en cuenta las ventajas que derivan de la proximidad geográfica, ya que un mayor intercambio no significa sólo el simple desplazamiento físico de mercaderías, sino que exige coherencia, frecuencia y rapidez de los servicios y contactos.

/Un análisis

Un análisis sumario del sistema de transportes internacionales existente en los países del Grupo Andino permite distinguir cuatro ejes fundamentales de comunicación subregional:

- i) El transporte marítimo a lo largo de las costas del Caribe y del Pacífico, desde Colombia hasta Chile;
- ii) Las rutas y servicios aéreos entre los principales centros de la subregión que, como en el caso de los transportes marítimos, forman parte o no de rutas más largas o complejas (regionales, latinoamericanas o mundiales);
- iii) La carretera Panamericana, incluidas algunas de sus vías optativas, que actualmente es casi el único enlace internacional terrestre entre los países del Grupo Andino, con la sola excepción de las líneas ferroviarias que unen a Bolivia con Chile y el Perú;^{34/}
- iv) La proyectada Carretera Marginal de la Selva.

Entre estos cuatro ejes se destaca, desde luego, el transporte marítimo. Como puede verse en el cuadro 33, los países del Pacífico (Colombia, Ecuador, Chile y Perú) tenían en enero de 1968 una flota de ultramar de 109 unidades, con un total de 652 000 toneladas de registro bruto, lo que hace un promedio de casi 6 000 toneladas de registro bruto por unidad. 40 % de este tonelaje correspondía a Chile, 29.5 % a Colombia-Ecuador y 30.3 % al Perú. Las unidades abarcaban 84 buques de carga general, 21 buques-tanques y 4 graneleros.

En 1961-67 la flota de estos países se redujo en 8 unidades (véase el cuadro 34), pero el tonelaje aumentó de 490 000 a 652 000 toneladas de registro bruto, como resultado del reemplazo de buques viejos por otros nuevos de mayor capacidad.

La edad media de la flota andina en 1967 era de 12.8 años (el promedio de la flota de los países de la ALALC era de 15.2 años), lo que muestra que es relativamente moderna dentro del conglomerado regional.

^{34/} Conexión ferroviaria La Paz-Arica y La Paz-Antofagasta y Mollendo-La Paz.

Cuadro 33

GRUPO ANDINO: MARINAS MERCANTES EXISTENTES AL 1º ENERO 1968, POR TIPO DE BARCOS a/

	Total			Cargueros a/			Graneles b/			Tanques		
	Uni- da- des	TRB	TPB	Uni- da- des	TRB	TPB	Uni- da- des	TRB	TPB	Uni- da- des	TRB	TPB
Colombia-Ecuador	34	192 745	257 278	28	158 732	204 982	-	-	-	6	34 013	52 296
Chile	43	262 056	355 504	33	145 635	181 591	4	39 404	53 760	6	77 017	120 153
Perú	32	197 876	286 428	23	127 399	178 693	-	-	-	9	70 477	107 735
<u>Total</u>	<u>109</u>	<u>652 677</u>	<u>899 210</u>	<u>84</u>	<u>431 766</u>	<u>565 266</u>	<u>4</u>	<u>39 404</u>	<u>53 760</u>	<u>21</u>	<u>181 507</u>	<u>280 184</u>
<u>Total América Latina</u>	<u>663</u>	<u>3 688 979</u>	<u>5 109 128</u>	<u>479</u>	<u>2 001 067</u>	<u>2 605 164</u>	<u>13</u>	<u>138 671</u>	<u>193 691</u>	<u>171</u>	<u>1 552 241</u>	<u>2 310 273</u>
Porcentaje	16.4	17.7	17.6	17.5	21.6	21.7	30.8	29.0	27.8	12.3	11.7	12.1

Fuente: Instituto de Estudios de la Marina Mercante Iberoamericana, 1968.

a/ Solamente naves de 1 000 o más toneladas de registro bruto.

b/ Incluye barcos de pasajeros.

c/ Bulk carriers de 16 000 o más toneladas de registro bruto.

Cuadro 34

VARIACIONES EN LAS FLOTAS MERCANTES EN LOS PAISES
 DEL GRUPO ANDINO Y EN LA ALALC, 1961-1967^{a/}

(Unidades y miles de toneladas de registro bruto)

País	Totales al 1° enero 1961			Totales al 1° enero 1968		
	Unidades	TRB	Edad Promedia	Unidades	TRB	Edad Promedia
Colombia	28	111	9	29	167	9.2
Chile	48	224	14	43	262	11.8
Ecuador	8	24	10	5	25	9.2
Perú	33	131	14	32	198	17.7
<u>Total Andino</u>	<u>117</u>	<u>490</u>	<u>12.7</u>	<u>109</u>	<u>652</u>	<u>12.8</u>
<u>Total ALALC</u>	<u>662</u>	<u>3 201</u>	<u>18.0</u>	<u>611</u>	<u>3 469</u>	<u>15.2</u>

Fuente: Instituto de Estudios de la Marina Mercante Argentina, 1961.
 Instituto de Estudios de la Marina Mercante Iberoamericana, 1965

a/ Incluye los buques de 1 000 o más toneladas de registro bruto, excepto Paraguay en que figuran los de 500 TRB en adelante

/Del comercio

Del comercio entre los países del Grupo Andino, las corrientes de intercambio más importantes se observan entre Colombia y Perú, Chile y Perú, y Chile y Ecuador, y alrededor de 85 % de ellas utiliza la vía marítima. 40 % del tonelaje acarreado corresponde a combustibles líquidos y el resto a carga seca. El volumen de carga seca (excluido el petróleo) que actualmente se moviliza entre los países de la subregión es sumamente bajo (algo más de 500 mil toneladas anuales) y abarca algunos pocos productos primarios. (Véase el cuadro 35.) El sistema actual de transporte marítimo funciona basado en unos pocos puertos de importancia, lo que tiende a cristalizar la estructura económica espacial de la subregión. Esto podría agravarse por la aplicación de innovaciones tecnológicas en el transporte marítimo, algunas de las cuales intensificarían aún más la concentración portuaria, mientras otras podrían tener un efecto inverso.

El transporte aéreo, por su naturaleza, sus condiciones de operación y los cambios tecnológicos recientes y futuros es campo propicio para la integración subregional, entendida en particular como fortalecimiento de la cooperación económica y técnica entre las empresas aéreas de los países, con miras a establecer sistemas de explotación multinacionales. Las innovaciones tecnológicas auguran una reducción apreciable de los costos del transporte aéreo en el próximo decenio. Para la subregión esto tiene gran importancia por las grandes distancias entre los centros de producción y consumo, la forma peculiar del conjunto geográfico andino y la importancia potencial del transporte aéreo de determinados productos, principalmente manufacturas livianas.

El tráfico aéreo en la subregión (incluido el tráfico aéreo dentro de cada país) creció entre 1963-67 a una tasa anual de 5 % en las ton/km y de 9 % en los pasajeros/km, lo que representa aumentos menores a los registrados en el conjunto de América Latina, que fueron de 6 y 11 %, respectivamente. (Véanse los cuadros 36 y 37.). Dentro del grupo, Colombia y Chile absorben 83.7 % del total del tráfico de carga y 70.5 % del de pasajeros. Sin embargo, mientras en Colombia el tráfico de carga, luego de crecer en 1964, fue disminuyendo en años posteriores, en Chile hubo aumento sostenido durante el período, con una tasa de crecimiento anual de 7.7 %, bastante superior a la del grupo en su conjunto. El aumento del tráfico de pasajeros fue bastante equilibrado en toda la subregión. Finalmente, cabe señalar que la infraestructura aérea de la región andina está integrada por 24 aeropuertos internacionales y alrededor de 200 locales.

Cuadro 35

INTERCAMBIO COMERCIAL ENTRE PAISES DEL GRUPO ANDINO, 1967

(Toneladas)

Exportador \ Importador						Total
	Bolivia	Colombia	Chile	Ecuador	Perú	
Bolivia a/	-	13	30 598	4	2 859	33 474
Colombia b/	-	-	3 458	15 471	185 745	204 674
Chile c/	4 074	4 576	-	9 566	55 932	74 148
Ecuador d/ e/	34	7 902	42 143	-	20 576	70 655
Perú f/	18 089	24 362	113 987	5 115	-	161 553
<u>Total</u>	<u>22 197</u>	<u>36 853</u>	<u>190 186</u>	<u>30 156</u>	<u>265 112</u>	<u>544 504</u>

Fuente: Anuarios de Comercio Exterior de los países exportadores.

a/ Principales exportaciones: a Chile: Azufre: 29 950 tons.

b/ Principales exportaciones: a Perú: Fuel oil: aproximadamente 175 000 tons.

c/ Principales exportaciones: a Perú: Madera: 8 054 tons, Frutas: 10 569 tons, Papel: 5 661 tons, Hierro: 20 875 tons y Legumbres: 2 941 tons.

d/ Principales exportaciones: a Chile: Bananas: 35 573 tons, Café: 6 463 tons, Arroz: 5 001 tons y Cacao: 1 797 tons.

e/ Año 1966.

f/ Principales exportaciones: a Colombia: Aceite de pescado: 18 919 tons y 3 209 tons. de harina de pescado.

GRUPO ANDINO: TRAFICO AEREO DE CARGA DE LOS SERVICIOS REGULARES, 1963-1967 a/

(Miles de toneladas-kilómetro)

País	1963	1964	1965	1966	1967
Bolivia	1 763	3 372 b/	1 136	1 129	1 180
Colombia	45 153	53 702	51 863	51 236	48 939
Chile	20 128	23 143	23 385	24 081	26 361
Ecuador	955 c/	930 c/	2 031 b/	2 329 b/	2 256 b/
Perú	6 790 c/	9 150 c/	10 250 c/	11 504 b/	11 196 b/
<u>Total</u>	<u>74 789</u>	<u>90 297</u>	<u>88 665</u>	<u>90 279</u>	<u>89 932</u>
<u>Total América Latina</u>	<u>241 128</u>	<u>268 691</u>	<u>272 220</u>	<u>269 690</u>	<u>300 157</u>
Porcentaje	31.0	33.6	32.6	33.5	30.0

Fuente: Compendio Estadístico N° 135 - Serie T - N° 27 - OACI.

a/ Incluye tráfico internacional y nacional.

b/ Cifra provisoria.

c/ Cifra estimada por OACI.

Quadro 37

GRUPO ANDINO: TRAFICO AEREO DE PASAJEROS DE LOS SERVICIOS REGULARES a/, 1963-1967

País	Número de pasajeros (miles)					Pasajeros-Kilómetro (miles)				
	1963	1964	1965	1966	1967	1963	1964	1965	1966	1967
Bolivia	139.1	122.0 b/	138.7	166.3	170.0 c/	42 352	49 768 b/	49 945	59 795	61 880 c/
Colombia	2 286.9 b/	2 509.1	2 444.8	2 400.2	2 362.2	1 204 847 b/	1 319 320	1 300 839	1 376 978	1 488 549
Chile	360.7	469.4	609.3	471.2	550.2	380 480	511 141	510 888	529 285	664 706
Ecuador	143.6 c/	162.5 c/	203.7 c/	256.8 c/	295.8 c/	43 490 c/	94 035 c/	128 021 c/	160 685 c/	216 744 c/
Perú	264.4 c/	291.6 c/	326.8 c/	327.8	343.4 b/	271 420 c/	369 880 c/	496 450 c/	541 926	622 322 b/
Total	3 194.7	3 554.6	3 723.3	3 622.3	3 721.6	1 942 589	2 344 144	2 486 143	2 668 669	3 054 201
Total América Latina	10 553.2	11 213.0	11 896.8	12 560.5	13 445.0	8 369 072	9 122 872	9 869 856	10 914 826	12 168 583
Porcentaje	30.3	31.7	31.3	28.8	27.8	23.2	25.7	25.2	24.4	25.1

Fuente: Compendio Estadístico N° 135 - OACI 1960-1968.

a/ Incluye tráfico internacional e interior.

b/ Cifra provisoria.

c/ Cifra calculada.

/Debido a

Debido a las circunstancias sociogeográficas citadas, el transporte terrestre entre los países del área andina tiene poca importancia en el comercio dentro de la subregión, lo que contrasta, por ejemplo, con el desarrollo dinámico de este transporte que se ha observado en los últimos años entre los países del Atlántico Sur.

Entre los países del Pacífico prácticamente no existe conexión ferroviaria internacional, y el sistema ferroviario sólo moviliza el comercio internacional de Bolivia hacia los puertos oceánicos de Chile y Perú. Hasta ahora parece poco probable que dicho sistema tenga un papel de importancia en el transporte internacional o que pueda llegarse a una vía férrea con trocha común e interconectada. Por lo demás, esto parece coincidir con la poca gravitación que tiene el transporte ferroviario interno en estos países, donde según datos para 1967, los cinco países andinos sólo movilizaron 3 976 millones de ton/km (7.2 % del total de América Latina) y 2 909 millones de pas/km (8.3 % del mismo total). Dichos tráficos se encuentran altamente concentrados en Chile, que absorbe 50 % de las ton/km y 70 % de los pas/km de la subregión. (Véase el cuadro 38.)

En cuanto a la comunicación vial, salvo en la conexión Chile-Perú, totalmente pavimentada entre Santiago y Lima, la infraestructura vial es aún precaria y hace que el tráfico carretero bilateral entre Colombia, el Perú y Ecuador sea mínimo o bien inexistente durante gran parte del año.

La falta de conexiones y acondicionamiento de las carreteras (por ejemplo, entre Colombia, el Perú y Ecuador), las considerables diferencias en los costos operativos del transporte carretero, o lo poco competitivo del medio debido a la longitud de las distancias (Chile-Perú, etc.), no han contribuido a impulsar dicho medio de transporte ni a crear una reglamentación internacional que brinde amplias facilidades al transporte carretero dentro de la subregión. De ahí que éste no ha contado hasta ahora con la estructura legal y operativa que requiere su desarrollo y aceptación, y que tienen otros países de la ALALC, como la Argentina, el Brasil y el Uruguay. En la práctica, el escaso tráfico internacional andino por carretera es restrictivo y obliga a trasbordar carga en los puntos fronterizos y a efectuar complejas tramitaciones aduaneras.

Cuadro 38

GRUPO ANDINO: LONGITUD DE VIAS FERREAS Y CARRETERAS, 1967
(Kilómetros)

	Ferrocarriles a/ Longitud de líneas en explotación	Carreteras			Total	
		Pavi- mentadas	De grava o estabi- lizadas	De tierra		
				Afir- madas	Sin afirmar	
Bolivia	3 223 ^{b/}	615	7 147	12 996	3 528	24 286
Colombia	3 413	6 690	31 934	4 195	2 363	45 182
Chile	7 790	6 663	27 184		23 340	57 187
Ecuador	1 146	1 799	5 612	4 478	7 279	19 168
Perú	2 512	4 331	6 301	11 786	20 389	42 807
<u>Total</u>	<u>18 084</u>	<u>20 098</u>				<u>188 630</u>
<u>Total América Latina</u>	<u>128 690^{c/}</u>	<u>127 055</u>				<u>1 174 629</u>
Porcentaje	14.1	15.8				16.1

Fuente: Ferrocarriles: Bolivia: Estadísticas económicas, USAID Bolivia; Colombia "Los Ferrocarriles en Cifras", FCNC; Chile: Comercio Interior y Comunicaciones, 1967, División Estadística y Censos; Ecuador: Empresa de Ferrocarriles del Estado, información directa; Perú: División de Ferrocarriles, Ministerio de Pomento, información directa.

Carreteras: International Road Federation, Highway Expenditures and Motor Vehicle Statistics for 1967.

a/ Solamente ferrocarriles de servicio público.

b/ Ferrocarriles del Estado.

c/ Período 1965-1966.

/No obstante,

No obstante, en estos últimos años se han impulsado algunos proyectos viales de alcance regional, como la Carretera Marginal de la Selva, y varios países han recibido préstamos de organismos internacionales para mejorar su infraestructura vial con miras a la integración física regional (Colombia, para pavimentar la carretera entre La Fe y Paraguachón, que forma parte del circuito del Caribe; Perú para pavimentar el tramo de 126 kilómetros entre Montalvo y la frontera chilena, etc.).

Con todo, es probable que a largo plazo, al irse cumpliendo programas de complementación industrial e intensificando el intercambio subregional de productos manufacturados de alta relación valor/peso, el transporte carretero por camión participe más en la movilización de dichos productos entre los países del grupo.

De igual modo, el transporte de pasajeros por carretera, que hoy sólo tiene alguna importancia entre Chile y el Perú, habrá de tomar mayor impulso con la terminación de las conexiones viales, abriendo posibilidades para el desarrollo turístico de varias regiones (centros de deporte invernal, playas, zonas de interés arqueológico, etc.).